



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESCUELA DE POSTGRADO

PROGRAMA DE MAGÍSTER EN HÁBITAT RESIDENCIAL
INSTITUTO DE LA VIVIENDA

Capital social y articulaciones colectivas en un territorio desasistido y contaminado.

La experiencia de las mujeres dirigentes y cuidadoras de la localidad de Chañaral

Tesis para postular al Grado Académico de Magíster en Hábitat Residencial

Nathalie Valdivia Araya
Tutor: Dr. Luis Campos Medina

Copiapó, 01 de marzo de 2023

Agradecimientos.

A las mujeres de Chañaral que luchan por tener un lugar mejor para vivir.

A las mujeres cuidadoras y dirigentas que confiaron y participaron amablemente en esta investigación, por abrirme las puertas de sus casas y compartir sus valiosas experiencias.

Al profesor guía de esta tesis Luis Campos Medina por sus orientaciones y su generosidad.

A los profesores revisores Rebeca Silva Roquefort y Jorge Larenas Salas por sus comentarios y sugerencias, permitieron complementar el desarrollo de esta investigación. A todos los profesores del claustro del Magíster en Hábitat Residencial y a los compañeros/as de cohorte 2021. Especialmente agradezco a mi compañera Sara, por el trabajo colaborativo en el desarrollo del Magíster, por compartir las incertidumbres y acompañarnos durante todo el proceso de finalización de la tesis.

A mi familia, amigos/as y compañeros/as de trabajo de la Seremi Minvu de Atacama, a Giselle y Valentina, gracias por su comprensión, por alentarme y confiar en mis capacidades.

A Luis, Benito y Morita, por el amor, el apoyo y la contención, gracias a ustedes pude lograrlo.

Estudios de postgrado financiados por ANID - PCHA,
Magíster para Funcionarias del Sector Público, año 2021- Folio 79210169.

RESUMEN.....	6
SUMMARY.....	7
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	8
1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	15
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
1.4. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
2. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	17
2.1. EL AUGE MINERO DE CHAÑARAL Y SU DECLIVE.....	17
2.2. CONTAMINACIÓN DE LA BAHÍA POR RELAVES MINEROS.....	18
2.3. PASIVOS AMBIENTALES MINEROS (PAM).....	18
2.4. EL ABANDONO DEL ESTADO, CHAÑARAL UNA LOCALIDAD SUSCEPTIBLE A LA PRECARIEDAD.....	19
2.5. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, LA REVUELTA SOCIAL Y LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS EN LA LOCALIDAD DE CHAÑARAL RESPECTO A LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL.....	20
2.6. LA POBLACIÓN DE CHAÑARAL, HABITANDO EN UN TERRITORIO CONTAMINADO.....	21
3. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	23
4. MARCO CONCEPTUAL.....	24
4.1. EXTRACTIVISMO Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES.....	24
4.2. SUFRIMIENTO AMBIENTAL.....	27
4.3. EL HABITUS Y LAS PRÁCTICAS COTIDIANAS.....	29
4.4. ECOFEMINISMOS Y EL ROL DE CUIDADO DE LAS MUJERES.....	31
4.5. LAS EMOCIONES EN EL ESPACIO HABITADO.....	34
4.6. CAPITAL SOCIAL.....	37
5. MARCO METODOLÓGICO.....	42
5.1. PARADIGMA DE INVESTIGACIÓN: INTERPRETATIVO, ENFOQUE CUALITATIVO.....	42
5.2. TRADICIÓN O MÉTODO DE INVESTIGACIÓN: FENOMENOLÓGICO.....	42
5.3. TIPO DE ESTUDIO: DESCRIPTIVO.....	42
5.4. TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN: ENTREVISTA ABIERTA DIRIGIDA O SEMIESTRUCTURADA.....	43
5.5. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN: SEMIPÚBLICO.....	43
5.6. DECISIONES MUESTRALES.....	44
5.7. FUENTES DE INFORMACIÓN: PRIMARIA.....	44
5.8. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS: ANÁLISIS DE CONTENIDO.....	45
6. PRESENTACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	46
6.1. ENTREVISTAS DE INMERSIÓN A DIRIGENTAS SOCIALES.....	46
6.2. ENTREVISTAS DE PROFUNDIZACIÓN A MUJERES CUIDADORAS.....	56
7. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.....	78
7.1. PRINCIPALES CONCLUSIONES: RELACIONES DE LOS HALLAZGOS CON EL MARCO CONCEPTUAL.....	78
7.2. REFLEXIONES FINALES.....	92
8. BIBLIOGRAFÍA.....	95
9. ANEXOS.....	100
9.1. PAUTA DE ENTREVISTAS DE INMERSIÓN A DIRIGENTAS SOCIALES.....	100
9.2. PAUTA DE ENTREVISTAS DE PROFUNDIZACIÓN A MUJERES CUIDADORAS.....	100

ÍNDICE DE TABLAS.

TABLA Nº1: BITÁCORA DE ENTREVISTAS DE INMERSIÓN.....	46
TABLA Nº2: ÁREAS DE ANÁLISIS ENTREVISTA DE INMERSIÓN.....	47
TABLA Nº3: BITÁCORA DE ENTREVISTAS DE PROFUNDIZACIÓN.	56
TABLA Nº4: ÁREAS DE ANÁLISIS DE ENTREVISTAS DE PROFUNDIZACIÓN.	57

ÍNDICE DE IMÁGENES.

IMAGEN Nº1: LOCALIZACIÓN DE LA LOCALIDAD DE CHAÑARAL.	9
IMAGEN Nº2: SECTORES DE LA LOCALIDAD DE CHAÑARAL.	10
IMAGEN Nº3: EVOLUCIÓN DE LA BAHÍA DE CHAÑARAL.	11
IMAGEN Nº4: PANORÁMICA DE LA BAHÍA DE CHAÑARAL.	12
IMAGEN Nº5: EXPOSICIÓN DE RELAVES EN LA BAHÍA DE CHAÑARAL.	14
IMAGEN Nº6: ESQUEMA DE RELACIONES DE CONCEPTOS DE LA INVESTIGACIÓN.	41
IMAGEN Nº7: EXPOSICIÓN A RIESGOS AMBIENTALES DE LA LOCALIDAD DE CHAÑARAL.	87
IMAGEN Nº8: EXPOSICIÓN A RIESGOS AMBIENTALES DE LA LOCALIDAD DE CHAÑARAL.	88

Resumen.

El extractivismo minero en Chile producto de sus faenas ha generado la degradación de los territorios y el sufrimiento ambiental de los habitantes, dificultando el desarrollo de sus prácticas cotidianas. En este contexto, los habitantes viven sin esperanzas, sin certezas y confundidos por los efectos de la contaminación minera en sus localidades y en sus cuerpos. Esta sensación es acompañada por el sentimiento de abandono de las instituciones gubernamentales para solucionar y sancionar a los responsables de los daños ambientales.

Desde el enfoque del Ecofeminismo en los territorios afectados ambientalmente las mujeres son las protagonistas que exigen justicia territorial y desarrollan las labores de cuidado de personas dependientes y enfermas.

La presente investigación tiene por finalidad comprender las articulaciones colectivas que realizan las mujeres de la localidad de Chañaral, para convivir con la situación de contaminación ambiental permanente por el depósito de relaves mineros en su bahía.

Para realizar esta investigación se seleccionaron dos grupos de mujeres: el primero lo constituyen dirigentes sociales que se han enfrentado la situación de contaminación desde la representación de sus organizaciones sociales. El segundo grupo lo conforman mujeres cuidadoras de personas enfermas de la localidad, las que presentan un conocimiento y sensibilidad particular respecto al fenómeno, ya que son capaces de resolver por sí mismas las problemáticas cotidianas.

Este estudio se enmarcó en el enfoque cualitativo, cuyo proceso de producción de información se realizó por medio de entrevistas semiestructuradas. Con los hallazgos obtenidos, se pudo evidenciar la importancia que tienen los procesos de articulación colectiva para las mujeres de la localidad de Chañaral para activar una red de apoyo comunitario, que les ayude a resolver las problemáticas en un territorio que históricamente no ha sido asistido por el Estado.

Sin embargo, las mujeres de la localidad presentan dificultades para activar las redes de capital social, lo que se ha reflejado en la incapacidad de organización para resolver los efectos de la contaminación desde un enfoque comunitario, traduciéndose en una interminable espera hacia la institucionalidad y la empresa responsable del daño ambiental, para mejorar la condición de vida de los habitantes de Chañaral.

Palabras claves : Extractivismo. Sufrimiento ambiental. Ética del cuidado. Capital social.

Summary.

The Chilean miner extractivism has generated, as working results, a degradation in the lands and an environmental pain by the people who lives near these places, because of the conditioning in their daily life. In this context, their inhabitants live without hope, certainties and confusion due to the effects of the miner pollution in their places and bodies. This sensation goes by the hand of feeling of abandonment by the government institutions to solve and punish the responsible by this environmental damage.

Since the ecofeminism approaches is said that the environmental affected lands, women are the protagonist in ask for geographical justice because women takes care ill and dependant people.

The goal of this investigation is understand how women are able to joint and to coordinate collectively in Chañaral, to face the permanent pollution situation that is given by the miner tailings in the bay.

Two groups of women are selected to make this investigation: the first is composed by social leaders who have made actions to face the pollution situation in representation of social groups are part. The second group is composed by women that cares others like patients. They have a special knowledge and sensibility concerning the phenomenon, as they are able to solve by their owns the daily problems.

This paperwork is limited in a qualitative approach, whose product process of information is made by semi structured interview. The finding gets the importance that the women collective works in Chañaral to activate a communal support network, yo help them to solve their daily problems in a place that historically has not been assisted by the state.

However, the women of these places feel difficult to activated social capital network, this difficulty has been seen in the incapacity to face the pollution effects from a collective approach, becoming in a endless waiting by the institutionality and the responsible company to improve the life condition of the people of Chañaral.

Key words: Extractivism. Environmental pain. Cares ethics. Social capital.

1. Planteamiento del problema de investigación.

La minería es una de las principales actividades productivas de Chile, la cual genera aportes al Producto Interno Bruto (PIB), ingresos fiscales, exportaciones, empleo e inversión. La exportación de cobre representa alrededor del 50% de ingresos a nivel nacional y el 40,4% del Producto Interno Bruto (CEPAL, 2007 citado en Aedo, 2019).

“La megaminería pública y privada ha intervenido los territorios con un escaso control y fiscalización de sus impactos sobre la biodiversidad, las aguas y la salud de las personas y ecosistemas” (Aedo, 2019, p.90). Los insuficientes planes de manejo de residuos de la megaminería, ha tenido como consecuencia habitantes conviviendo día a día con material contaminante. De esta forma, encontramos ciudades con concentración de relaves o los llamados pasivos ambientales de la extracción minera, que afectan la salud y el bienestar de la población, con una alta exposición a arsénico, cobre, mercurio, plomo y zinc.

En este marco, en Chile se reportan un total de 603 relaves mineros, de los cuales el 36% están asociados a empresas mineras en producción actual y el 64% restante son residuos abandonados (PUC, 2015).

En ciudades contaminadas, sus habitantes viven cotidianamente con los impactos de la minería, como la polución, contaminación atmosférica, contaminación del aire, suelos y aguas, los temblores y grietas en las paredes de sus casas producto de tronaduras de explotación del mineral, la disminución de las horas de luz por los cerros artificiales de material estéril, la pérdida de biodiversidad y la destrucción del hábitat, entre otros. Estos efectos dificultan la manera en que los habitantes se relacionan con su entorno.

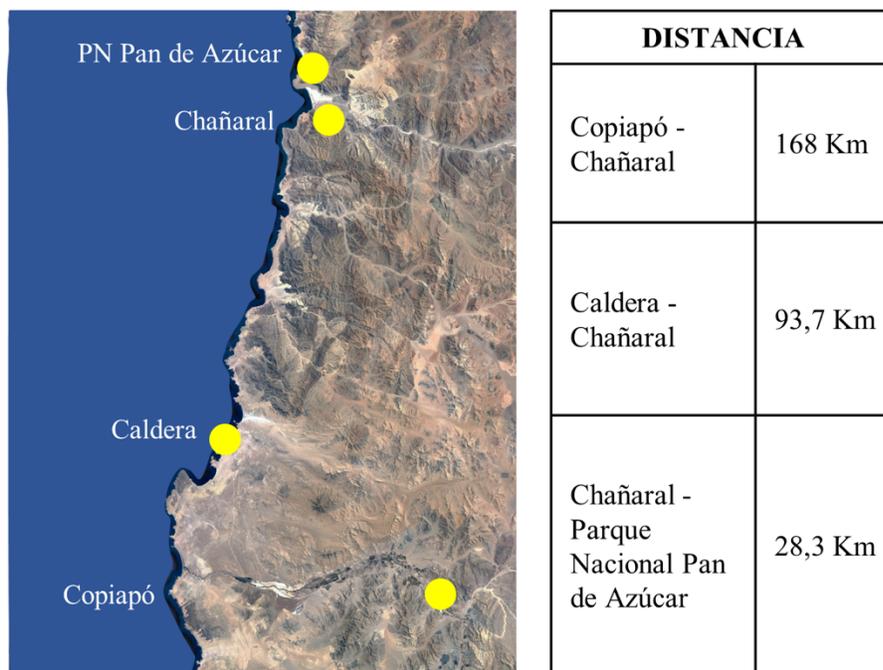
La región de Atacama es una zona predominantemente de producción minera. En ella, se encuentran instaladas diversas faenas mineras, entre las que podemos mencionar la empresa minera CODELCO-Chile en la localidad de El Salvador, Mantos Verdes en la localidad El Salado, las empresas mineras Candelaria, Punta del Cobre y Atacama Kozan en Tierra Amarilla, la Fundición ENAMI en Paipote en Copiapó, y la clausurada Pascualama de Barrick Gold en Alto del Carmen.

De acuerdo con el catastro de relaves realizados por SERNAGEOMÍN, en la región de Atacama hay 151 depósitos de relaves, de los cuales, 6 pertenecen a la comuna de Chañaral, 1 se encuentra activo, 3 no activos y 2 sin información (INDH, 2015).

Respecto a los efectos de la actividad minera, se puede señalar que éstas no solo se concentran en el lugar de faena donde ocurre la extracción del material, sino que la cadena de producción y requerimientos que necesita para su funcionamiento, involucra que se extienda su margen operacional a nivel territorial. Esto se visualiza por ejemplo cuando se requiere trasladar desde las cuencas hídricas o desaladoras el agua que utilizan en las faenas mineras o cuando despachan el mineral a los puertos para su exportación, generando una cadena de impactos en otras localidades, como es el caso de la localidad de Chañaral en la región de Atacama.

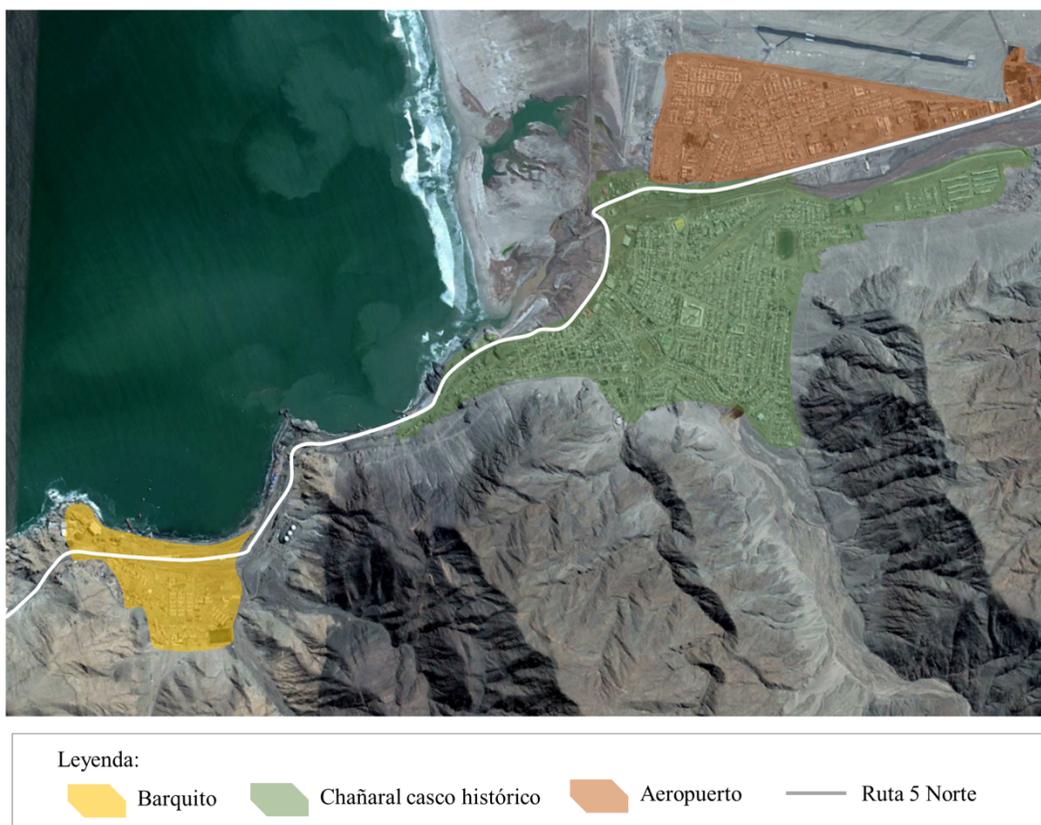
Chañaral es una ciudad costera situada en la región de Atacama, ubicada a 168 Km de la capital regional (Copiapó), es la puerta de entrada a la región desde el norte. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2017, posee una población de 12.219 habitantes que corresponde al 4,26% de la región y que ha decrecido en 1.324 habitantes desde el año 2002. La población se compone mayoritariamente de hombres representados con el 51% del total de la población y un 49% de mujeres.

Imagen Nª1: Localización de la localidad de Chañaral.



Fuente: Elaboración propia, imagen satelital Google Earth, 2023.

Imagen N^o2: Sectores de la localidad de Chañaral.



Fuente: Elaboración propia, imagen satelital Google Earth, 2023.

La edad promedio de la localidad es de 34 años y la mayoría de la población se concentra en el segmento de 15 a 64 años representada con el 65% del total. La población joven de 0 a 14 años corresponde al 24% del total de las personas.

Chañaral tiene un total de 6.153 viviendas y 3.752 hogares, un 35% de viviendas desocupadas, un 10% de hacinamiento de las viviendas ocupadas y un 47% de hogares liderados por mujeres. Los hogares son mayoritariamente nucleares, donde prepondera el hogar de pareja con hijos/as con un 27,2%, en segundo lugar se encuentran los hogares extensos representados con el 21,1% y en tercer lugar los hogares unipersonales que corresponden al 19,3%.

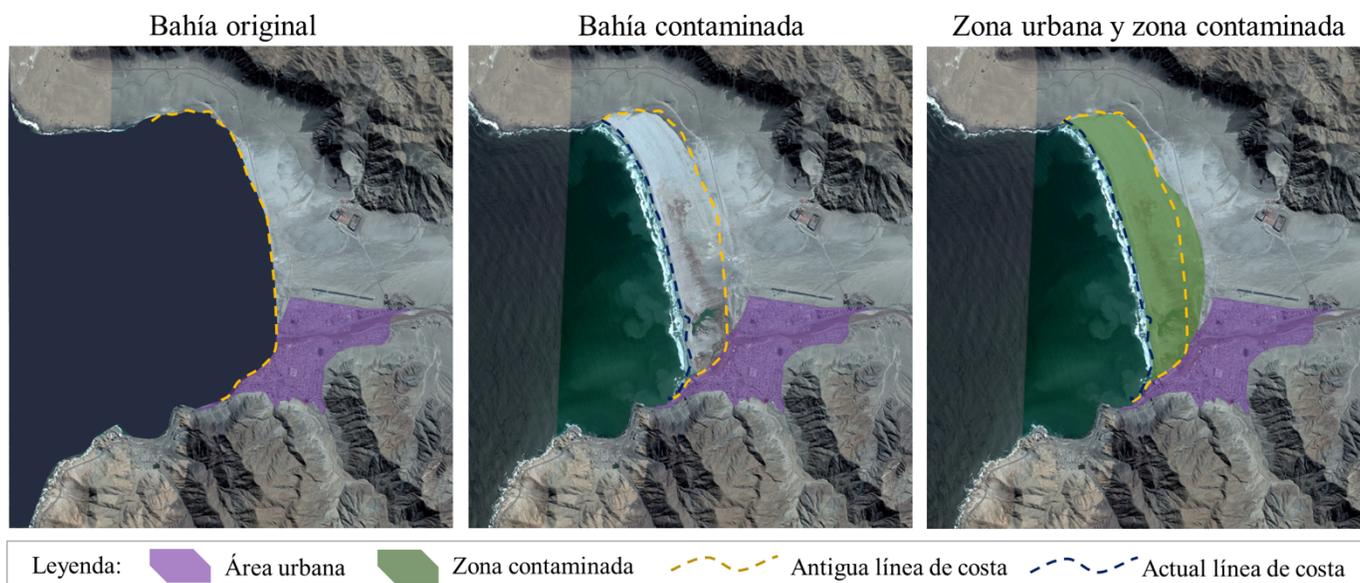
Respecto a la calificación de la población, las personas de 25 años o más poseen un promedio de 10 años de escolaridad. El 52% de la población declara trabajar principalmente en el sector terciario referente a los servicios de hospedaje, comida, transporte, servicios públicos, entre otros, representado con el 70%.

La localidad posee un pasado próspero ligado a la actividad minera, portuaria, marítima y comercial, sin embargo, luego de la decadencia de estas actividades, no ha logrado volver a posicionar su desarrollo económico. En la actualidad, su principal actividad productiva se centra en la oferta de servicios a viajeros y visitantes que se trasladan por la Ruta 5 Norte y los servicios a la minería.

Si bien la minería permitió consolidar la localidad de Chañaral como un asentamiento e impulsar su desarrollo social y económico, atrayendo a inmigrantes europeos a habitarla, esta misma actividad productiva ocasionó un gran daño ambiental que persisten en la actualidad.

Esta actividad productiva dejó como consecuencia la contaminación de la bahía, por el depósito continuo de relaves desde los años 1939 a 1989 por la empresa estadounidense Andes Copper Mining Company. Esta empresa trasladó por medio de la cuenca fluvial del Río Salado, material residual del mineral de cobre desde las localidades de El Salvador y Potrerillos hasta la playa grande de Chañaral, constituyéndose en más de 220 megatoneladas de desechos mineros, que asemejan las arenas blancas de la playa artificial de más de 10 Km de superficie. Este hecho clasificó a la localidad por el Programa Nacional de Naciones Unidas, como uno de los casos de contaminación marina más serios en el área del Pacífico (Cortés 2009, citada en INDH, 2015).

Imagen N°3: Evolución de la bahía de Chañaral.



Fuente: Elaboración propia, imagen satelital Google Earth, 2023.

Imagen Nª4: Panorámica de la bahía de Chañaral.



Fuente: Elaboración propia, imagen Museo Regional de Atacama y registro personal, 2023.

Chañaral posee el residuo minero más grande del país, con una conformación química de Silicio, Aluminio, Cobre, Cromo, Manganeso, Plomo, Zinc, Mercurio, entre otros, ubicado en la cercanía de la población que habita la localidad, lo que implica importantes consecuencias para la salud, como desórdenes neurológicos, cáncer al pulmón y diversas afecciones respiratorias (PUC, 2015).

El depósito de relaves en la actualidad genera emisiones de material particulado, con concentraciones ambientales que han sobrepasado las normas nacionales, sobre todo en los sectores del área noroeste de Chañaral (INDH, 2015).

De esta forma, las externalidades dejadas por la minería, han modificado la morfología de la ciudad, coartando la posibilidad de acceso de sus habitantes a la playa para la extracción de recursos naturales, el desarrollo del turismo y el uso recreacional. Este hecho ha condenado a sus habitantes a vivir en un ambiente contaminado con una alta exposición ambiental a metales tóxicos, además de la sensación de aislamiento geográfico regional y nacional, que ha puesto en tensión y ha atraído el sentimiento de postergación que experimentan sus habitantes.

Los sedimentos depositados en la bahía en el año 2015 y 2017 crearon una barrera en el cauce del río Salado en Chañaral lo que dificultó la expulsión de los flujos aluvionales, agravando la inundación en la zona lo que tuvo grandes consecuencias para la localidad (PUC, 2015).

Los habitantes de Chañaral cotidianamente se ven impactados por el material particulado generado por la acción eólica de los vientos de la costa, lo que afecta su calidad de vida y su salud (Cáceres 2012, citado en INDH, 2015).

Al revisar los derechos consignados en la constitución chilena vigente, los habitantes de Chañaral “ven afectado el derecho a vivir en un ambiente libre de contaminación, el derecho a la salud, el derecho a la integridad física y psíquica, el derecho a la vida y el derecho pleno al desarrollo de niños y niñas...” (INDH, 2015, p.12). Sin embargo, la institucionalidad vigente no sanciona, ni obliga a las empresas a realizar acciones retroactivas para hacerse cargo de los impactos causados por su producción (Aedo, 2019).

Según el INDH (2015), en los años precedentes a la prohibición de depósitos de relaves, los habitantes de Chañaral desconocían que las arenas de la playa eran contaminantes, producto de los estudios y la lucha de organizaciones civiles es que se ha podido determinar que la ciudad está contaminada. Esto ha ocasionado un alto grado de desconfianza a las instituciones públicas y privadas que operan en la localidad, pues los chañaralinos y chañaralinas consideran que el Estado no se ha involucrado en la toxicidad que hay en el lugar.

Imagen N^o5: Exposición de relaves en la bahía de Chañaral.



Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, los habitantes de territorios contaminados son las principales víctimas de las desgracias ambientales, ya que presentan necesidades económicas insatisfechas causadas por la falta de trabajo en otras actividades diferentes al rubro que los contamina y por un Estado que prácticamente los ha abandonado y que genera disputas de poder por lo que viven el sufrimiento ambiental (Auyero y Swistun, 2007). Generalmente los habitantes forman parte de la mano de obra local de las empresas extractivas y conviven con las condiciones perjudiciales de habitar en un ambiente contaminado por los beneficios personales que entrega la cadena de producción, que los lleva a permanecer en la ciudad.

Las personas que habitan contextos contaminados establecen relaciones entre el espacio objetivo y las representaciones subjetivas en un universo específico envenenado. La exposición a la contaminación genera un conjunto de confusos, contradictorios y erróneos entendimientos, traducidos en un largo, impotente e incierto tiempo de espera alienado y controlado por otros. Desde esta perspectiva no es que la población esté completamente acostumbrada a la contaminación, sino que habitualmente se encuentran a la espera de una

compensación, sometiéndose a esta realidad dañina que los sobrepasa (Auyero y Swistun, 2007). Por ello es que deben construir estrategias y generan acciones para vivir en un ambiente envenenado.

Desde el enfoque de los ecofeminismos se menciona que las violencias que enfrentan las mujeres de manera cotidiana propician acciones colectivas entre ellas para el cuidado del medio ambiente, ya que han tenido que apoyarse toda la vida entre vecinas, amigas y familiares para mitigar las acciones del patriarcado, constituyendo la sororidad como una respuesta a los efectos que tiene la destrucción ambiental (Moreno, P., Barón, A. y Fernández, M., 2020).

Las mujeres son la que se han encargado históricamente de las labores de reproducción y mantenimiento de la sociedad a través de los cuidados de los integrantes del núcleo familiar, por lo tanto, tienen un rol preponderante en la sobrevivencia, al hacerse cargo desde los entornos familiares y comunitarios para propiciar el bienestar de los otros. Para esto, las mujeres se agrupan con otras mujeres, asumen dirigencias sociales, comparten sus experiencias y se acompañan para luchar por una vida más digna cuando habitan entornos contaminados.

1.2. Pregunta de investigación.

En relación a lo señalado anteriormente, nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las articulaciones colectivas que realizan las mujeres de Chañaral (dirigentas sociales y cuidadoras) para enfrentar las dificultades cotidianas que se les presentan al habitar una localidad contaminada por relaves mineros?

1.3. Objetivos de la investigación.

1.3.1 Objetivo general:

1.3.1.1. Comprender las articulaciones colectivas que realizan las mujeres de Chañaral (dirigentas sociales y cuidadoras) para enfrentar las dificultades cotidianas que se les presentan al habitar una localidad contaminada por relaves mineros.

1.3.2. Objetivos específicos

1.3.2.1. Indagar en las principales percepciones y significados del habitar cotidiano que tienen las mujeres dirigentas sociales y mujeres cuidadoras de Chañaral, respecto a la contaminación ambiental de la localidad.

1.3.2.2. Describir los significados asociados a las labores de cuidado en una localidad contaminada.

1.3.2.3. Explorar en las prácticas que realizan cotidianamente las mujeres cuidadoras de Chañaral, para resolver las dificultades estructurales que se presentan en la localidad producto de la contaminación ambiental.

1.3.2.4. Identificar las redes de capital social que tienen las mujeres dirigentas y las mujeres cuidadoras de Chañaral, ante el contexto de contaminación ambiental que presenta la localidad.

1.4. Hipótesis de la investigación.

1.4.1. Las mujeres de Chañaral buscan articularse colectivamente y generar estrategias con otras mujeres para resolver las dificultades cotidianas que genera la contaminación en la localidad, a través de una red de trabajo colaborativo a nivel comunitario y político reaccionan a las instituciones gubernamentales que no entregan la asistencia que requieren.

2. Antecedentes del problema de investigación.

2.1. El auge minero de Chañaral y su declive.

La localidad de Chañaral desde sus inicios, estuvo influenciada por los aportes que realizaron los yacimientos de cobre, la instalación de fundiciones y otras industrias, en los siglos XIX y comienzos del XX, en su conformación como ciudad puerto.

En las primeras décadas del siglo XX, se trabajaron minas que abastecían a una Fundición de Minerales de procedencia Francesa ubicada en la calle Vicente Merino Jarpa, la principal de la localidad. Posteriormente en 1916 se instala la compañía Andes Copper Mining Company, realizando diversas obras para una localidad de cinco mil habitantes, construyen un muelle, maestranzas, la línea férrea y termoeléctricas en el sector de Barquito (Monroy, 2018).

El puerto poseía un tráfico marítimo intenso, con importación de productos e instalación de cruceros. Por su parte, la calle Vicente Merino Jarpa, en el centro de la localidad, poseía la principal vía férrea, concentraba la industria, el comercio y la residencias. Existían mansiones lujosas, hoteles, imprentas, un teatro, entre otras edificaciones.

Como consecuencia del terremoto y maremoto del año 1922, debido a la magnitud del impacto y destrucción que generó este evento, la empresa traslada sus construcciones industriales a la localidad de Potrerillos donde se extraía el mineral. Este hecho, desencadena el declive del auge de Chañaral, arrastrando un letargo económico que impactó al menos hasta 1960, con consecuencias que se observan en la actualidad (Monroy, 2018).

Posterior a 1938, la línea de mar de Chañaral fue alterada por el depósito de relaves desde el mineral de Potrerillos por la empresa Andes Copper Mining Company y luego por la División Salvador de Codelco Chile. De esta forma, el mar retrocedió 800 metros por el sector sur y 2 kilómetros por el sector norte en la playa grande de Chañaral. Este hecho generó que los muelles, así como los lugares de interés turístico e históricos, quedaran sepultados por los relaves, provocando daño a las infraestructuras portuarias y afectando la economía local que decayó abruptamente.

2.2. Contaminación de la bahía por relaves mineros.

Según lo planteado por Cortés (2010), la contaminación de la bahía de Chañaral inicia en 1938, cuando se colmaron los tranques de relaves en la mina de Potrerillos y la empresa procede a vaciarlos al mar, a través de la cuenca del Río Salado.

Los desechos industriales que quedaron en la bahía son una mezcla de aguas servidas del proceso minero metalúrgico, con alrededor de un 40% de elementos sólidos transportados como fina arena.

La descarga del material, continuó con la explotación de la mina El Salvador a partir de 1959 por la empresa Andes Copper y que se perpetúa con la nacionalización del cobre, por la administración de CODELCO – Chile. Por lo tanto, fueron 52 años en que se arrojaron los desechos mineros al mar.

Mediante un recurso de protección realizada por un conjunto de habitantes y líderes sociales, en 1988 se detuvo el vertimiento de relaves, por un fallo de la Corte Suprema, obligando a CODELCO a construir un tranque de relaves.

Este hecho, terminó con las actividades portuarias, menoscabando además, las actividades pesqueras y turística, exponiendo a sus habitantes a los contaminantes.

Los vientos estacionales de primavera y comienzos de verano, elevan el polvo, arrojándolo sobre los conjuntos habitacionales, en calles, espacios públicos como viviendas. La nube de polvo generada, vuelve el aire irrespirable y saturado, generando problemas respiratorios, cutáneos y a la vista.

Desde el cese del vertimiento de relaves a la fecha, la empresa minera no ha realizado acciones compensatorias o retroactivas de limpieza de la bahía, convirtiéndose en el pasivo ambiental minero más grande de Chile.

2.3. Pasivos Ambientales Mineros (PAM).

Los Pasivos Ambientales Mineros, son aquellos “impactos ambientales generados por las operaciones mineras abandonadas con o sin dueño u operador identificables, y en donde no se haya realizado un cierre de minas reglamentado y certificado por la autoridad correspondiente” (INDH, 2015, p. 14). En este sentido, son faenas abandonadas o paralizadas, que incluyen a los residuos que genera, por lo que es necesario generar

normativas que permitan la gestión de los pasivos ambientales, para mitigar, remediar y prevenir los daños que producen, así como los riesgos a futuro.

Desde la década de los 70' la gran minería se instala en la región de Atacama y en los años 90' se abre a la inversión extranjera con los diversos tratados de libre comercio. Sin embargo, existen vacíos legales por la inexistencia de normas nacionales que regulen la contaminación proveniente de relaves mineros, a pesar de las leyes y acuerdos internacionales suscritos, como la Declaración de Estocolmo sobre el medio Humano de 1972, la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992) o la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio Climático de 1992 y el Protocolo de Kyoto de 1997.

2.4. El abandono del Estado, Chañaral una localidad susceptible a la precariedad.

El Estado chileno por medio de ciertas acciones ha normalizado la contaminación de la localidad de Chañaral. El principal acto que ha quedado en la retina de los habitantes de la localidad, fue el baño del presidente Ricardo Lagos en la bahía, el año 2003. El mandatario convocó a la prensa para señalar que era posible hacer uso de la playa para actividades recreativas, generando que los vecinos de los sectores más pobres que no tenían posibilidad de ir a otros balnearios utilizaran la playa.

Para la comunidad chañaralina, el Estado ha contribuido a que se profundice la vulnerabilidad y el empobrecimiento de la localidad, generando como consecuencia una débil capacidad social de resistencia en los habitantes para la defensa de sus intereses y mayor marginación (Cortés, 2010).

Por su parte, los gobiernos locales en sus diversos períodos, no han realizado acciones concretas respecto a la contaminación ambiental, evidenciando la falta de conocimiento respecto a la temática y facilitando el uso de la bahía como balneario, con la construcción de tres piscinas en medio del relave.

2.5. Los movimientos sociales, la revuelta social y los procesos de participación en los últimos años en la localidad de Chañaral respecto a la contaminación ambiental.

Con el retorno de la democracia, la participación de la comunidad chañaralina estuvo marcada por el clientelismo y el asistencialismo, propiciado por los gobiernos concertacionistas. Se debilitó a la ciudadanía y a los movimientos sociales, dificultando la autogestión en la demanda de las propias problemáticas, lo que trajo consigo exclusión social desde la institucionalidad y un bajo desarrollo de capacidades en el territorio, repercutiendo en una instrumentalización de las organizaciones (Cortés, 2010).

La organización que ha liderado la defensa por el territorio es la Agrupación Ecológica “Chañaralinos Defensores de la Naturaleza” (CHADENATUR), que inicia su trabajo desde el año 2001 como herencia de la lucha poblacional del sector Pan de Azúcar de Aeropuerto. Posteriormente, en el año 2018 se crea el Comité Ambiental Comunal, con la participación de profesionales, técnicos, dueñas de casa y jóvenes.

Una de las organizaciones contemporáneas que ha visibilizado la contaminación con enfoque de género, es la Red Feminista de Chañaral. Sus integrantes plantean que desde la protesta popular se adhirieron a la revuelta social, no por el metro, ni la evasión, sino que por los cincuenta años de contaminación. Para esta organización es fundamental el reconocimiento de las labores de cuidado, ya que son las mujeres quienes las asumen y se encargan de gestionar en el entorno familiar los tratamientos médicos que en la ciudad no encuentran, así como el apoyo educativo por los problemas cognitivos que ha dejado la contaminación. Es por esto que señalan con fuerza, que las mujeres de Chañaral son explotadas, son sobrevivientes y resistentes a vivir en una zona de sacrificio ambiental, sin medidas reparatorias ni compensatorias efectivas.

Con el trabajo desarrollado por estas organizaciones y otros actores locales, se logró que sesionara en Chañaral la Cámara de Diputados con la Comisión de Medio Ambiente el 9 de junio de 2022, para exponer el grave caso de contaminación. En dicha instancia, participó la Ministra de Medio Ambiente del gobierno del Presidente Gabriel Boric, la Dra. Maisa Rojas, quien señaló que el gobierno persigue como principio la transición justa hacia la restauración ecológica, considerando las dimensiones laborales, de salud y la reparación con una perspectiva de género. En el caso de Chañaral, se plantea la generación de una norma de

suelo, una norma de arsénico, y el traspaso de estaciones de monitoreo de CODELO-Chile a la superintendencia de Medio Ambiente para medir la calidad del aire, con la finalidad de declararla zona saturada o latente, y con ello realizar el programa de recuperación ambiental. Esta acción no deja de generar dudas y desconfianzas desde los habitantes, ya que se ve involucrada la empresa responsable de la contaminación en el proceso de obtención de datos e información que lo valide.

2.6. La población de Chañaral, habitando en un territorio contaminado.

El caso de Chañaral ha despertado el interés de diversos grupos de investigación académicos y científicos, principalmente debido a la magnitud e impacto que ha generado la contaminación de la bahía en la biodiversidad, la calidad del aire y los efectos nocivos para la salud de sus habitantes. Sin embargo, escasamente se ha explorado respecto a las dificultades que tienen los habitantes de vivir en un ambiente contaminado.

De acuerdo a la investigación realizada por Aedo (2019), la autora plantea que en el caso de Chañaral son las mujeres las que luchan, con poca visibilidad de la situación que enfrentan, en comparación con otros problemas coyunturales y con otras zonas de sacrificio que son más extensas o que poseen mayor exposición mediática. La autora realiza una analogía entre la violencia de género y la empresa minera contaminante, establece relaciones mediadas por maltrato, abuso económico, chantaje psicológico, promesas reiteradas e incumplidas, sometimiento, culpa, cobardía, fracaso, deterioro de la autoestima, impotencia, anhelos de justicia, reparación, por nombrar algunos.

En este sentido, la autora señala que ha sido fundamental la ayuda mutua para hacer frente a los daños de los aluviones de los años 2015 y 2017, que profundizaron el daño ambiental. Es una fortaleza, un poder y saber tanto individual como colectivo.

Como plantea Aedo (2019), las mujeres no solo siguen en Chañaral por falta de opciones, sino que, se quedan y resisten, ya que hay otras mujeres como ellas que hacen lo mismo. Las chañaralinas refuerzan que no son ellas las que tienen que irse, sino que debiese pedirse compensación a la empresa minera, ya que son quienes generaron el daño en la localidad. Para ello desarrollaron sistemas de cuidados en apoyo a salud, alimentación, cuidado de

niños, niñas y adultos mayores, cuya fuerza de su resistencia está en el entrelazamiento, como cuerpos que co-crean, se escuchan, se cuidan y se conmueven para seguir existiendo.

Por otra parte, en la investigación realizada por González (2021) se señala que los habitantes de contextos tóxicos reproducen relaciones de dominación, ya que se ven expuestos a respirar el peor aire, a tomar de la peor agua y están vulnerables a los riesgos ambientales y enfermedades. En este sentido, menciona que desde la experiencia cotidiana de los habitantes de Chañaral, las frecuentes ventiscas que arrastran material particulado hacia la ciudad son un factor central en los meses críticos como julio, agosto, septiembre y octubre ya que la ciudad queda sumergida en las arenas, principalmente el sector más afectado es Aeropuerto. Hay acciones que se han normalizado y asimilado por desconocimiento, por lo que no son aspectos que se comentan frecuentemente entre los habitantes.

3. Justificación de la investigación.

La presente investigación tiene por la finalidad profundizar en la comprensión de las articulaciones colectivas que realizan las mujeres de Chañaral, para enfrentar de manera conjunta la situación de contaminación ambiental de su localidad.

En este sentido, ante un contexto de sufrimiento ambiental y de asignación histórica de los roles de cuidado a las mujeres, es necesario profundizar desde el conocimiento situado y localizado en las dificultades estructurales que llevan a vivir de una manera particular en Chañaral, donde prima el constante sentimiento de incertidumbre, postergación e inacción del Estado, cuya única alternativa para hacer frente a las diversas dificultades que se pueden presentar cotidianamente es la articulación colectiva.

Desde este punto de vista, estudiar a las mujeres de la localidad nos permite observar desde el enfoque de género, cómo se organizan y resuelven las complejidades que acarrea la situación de contaminación, ya que son las encargadas de la reproducción de la vida en un entorno contaminado. Por su parte, la figura masculina presenta una presencia intermitente y desvinculada a los efectos directos de la contaminación y los procesos sociales en la búsqueda de la compensación de la localidad, por lo que no forma parte de este estudio.

Chañaral es una localidad que continuamente ha estado expuesta a diversos eventos, desde una perspectiva social, ambiental, espacial e institucional, que la convierten en un caso interesante de analizar desde la investigación científica.

4. Marco conceptual.

A continuación, se presenta el marco conceptual del presente estudio, que permitirá contextualizar el problema de investigación.

4.1. Extractivismo y conflictos socioambientales.

Se considera extractivismo a las actividades productivas que remueven grandes volúmenes de recursos naturales, que sin ser procesados pasan rápidamente al proceso de exportación (Svampa, 2019). Este es un modelo productivo de explotación que históricamente se ha experimentado en América Latina, como herencia de la colonización territorial, generando una acumulación de desventajas territoriales (Campos, Ponce y Ojeda, 2021). La explotación de recursos naturales se inserta en la división internacional del trabajo, ya que provee de materias primas como primera fase en la cadena de producción internacional (Portillo, 2014).

Con la privatización de bienes públicos impulsadas desde los años 90' por los Estados Latinoamericanos, se fortalecieron las bases normativas y jurídicas que permitieron la consolidación del extractivismo como modelo productivo, para la operación de las empresas, facilitado por la flexibilidad del Estado en términos laborales, ambientales, tributarios, instalado por la racionalidad neoliberal.

Según Laval y Dardot (2013), la racionalidad neoliberal opera bajo la lógica de funcionamiento de la economía de mercado, configurando todos los aspectos de la existencia en términos económicos, otorgando libertad de acción para las empresas, desde el beneficio de la competencia. En este modelo el Estado tiene un rol jurídico, ya que genera orden legal, estimula el consumo y genera control social en los ciudadanos a través de los deberes y derechos, por lo tanto, la economía está vinculada al sistema normativo. Requiere de la división social especializada, de la técnica y de la educación a las masas en el espíritu del capitalismo.

La demanda de materias primas y de bienes de consumo con el “Consenso de los Comodities”, ha reprimido las economías latinoamericanas, por el contexto global al que son destinadas, por dependencia al modelo económico y al mercado internacional. Como señala

Harvey (2004) citado en Svampa (2019), se profundiza la dinámica de desposesión, despojo de tierras recursos y territorios, generando nuevas formas de dependencia y dominación, involucrando a la ideología neoliberal y el desarrollo progresista.

Gudynas (2013) citado en Portillo (2014), acuñó el término neoextractivismo, señalando que existe una nueva etapa producida por el auge en los precios de las materias primas, particularmente en las empresas mineras. La diferencia fundamental con el extractivismo, está en el rol del Estado, quien tiene participación directa en la producción, principalmente a través de empresas públicas y el ejercicio de la presión fiscal, que permite que obtengan mayores capitales por la explotación de los recursos naturales y procede a la instalación de instrumentos de regulación. Se visualiza un Estado más activo y presente, para distribuir recursos entre aquellos que no se benefician, tal como menciona el autor es un capitalismo benévolo que apunta a lidiar con la pobreza y desigualdad, por medio de compensaciones, y por lo tanto, la profundización de actividades mineras es algo necesario para la implementación de las políticas públicas.

En Chile, el extractivismo se intensificó durante la dictadura militar y con la progresiva privatización de la gran minería del cobre, posteriormente se agudizó con los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia (Machado, 2009 citado en Espinoza, Ramírez, Ferrado y Álvarez, 2015). El modelo de desarrollo chileno ha sido extractivista, y se ha mantenido, mientras paralelamente se han creado e implementado nuevas institucionalidades ambientales que han acelerado la instalación de estas lógicas.

Al momento de regular las acciones de un proyecto, la institucionalidad estabiliza la imagen de los proyectos mineros, evaluando las acciones individuales y aisladas en los territorios, singularizando los impactos y desconociendo la concentración a nivel local, así como la suma de actividades, pasadas, presentes o futuras (Campos, Ojeda y Ponce, 2021).

Esta acción desde la institución lleva al desconocimiento de las comunidades locales sobre los alcances reales de los proyectos que intervienen el territorio, ya que se privilegia las actividades extractivas por sobre las percepciones y consideraciones que una localidad experimenta (Campos, Ojeda y Ponce, 2021).

Con el neoliberalismo se instala la idea de desarrollo, desde una visión productiva vinculada a conceptos como gobernanza o responsabilidad social empresarial, llevando a las empresas a seguir prácticas más cuidadosas de manejo ambiental (Bebbington, 2007). Se

resalta y asocia los proyectos extractivos con el trabajo, lo que genera expectativas laborales en la población, que pocas veces se cumplen (Svampa, 2019). En este caso, las empresas generan acciones con la comunidad como prácticas de buenos vecinos, principalmente para cumplir con las certificaciones requeridas para aumentar su operabilidad en el tiempo, pero en ningún caso apunta a la remediación del territorio, como señala Campos, Ojeda y Ponce (2021) la reparación ambiental como efecto de la práctica extractiva, será siempre insuficiente.

La consolidación del modelo extractivista ha tenido como consecuencia una serie de conflictos socioambientales, centrados en la defensa de bienes naturales, la biodiversidad y el ambiente. Esto supone encontrar actores enfrentados, con intereses divergentes por lo que se despliegan asimetrías de poder, lo que hace que se cuestione el alcance de la democracia como valor por la imposición de un consenso en las poblaciones.

El conflicto se establece principalmente entre tres partes, los habitantes, el Estado como mediador y la Empresa que extrae los recursos, por ello los primeros cuestionan las alianzas que establecen los dos últimos para garantizar la producción. La minería de gran escala es la actividad productiva que presenta mayores conflictos sociales en los países latinoamericanos, generando resistencias, cuestionamientos desde las comunidades locales y redes que trascienden a enfoques nacionales y hasta globales (Svampa, 2019).

El giro ecoterritorial que tienen los movimientos socioambientales de acción colectiva como plantea Svampa (2019), propone que los bienes naturales no deben ser comprendidos como pura mercancía, sino como bienes comunes ligados a la noción de territorio o territorialidad, y por lo tanto, deben quedar fuera del mercado por poseer un valor superior a cualquier precio, ya que sostienen o garantizan la vida y tienen relevancia natural, social o cultural.

En este sentido, se generan estructuras de significación y producción de una subjetividad colectiva común por medio del conflicto, con esquemas de interpretación contestatarios o alternativos, para instalarse en los medios de comunicación y en la política.

En la mayoría de los casos, el conflicto se asume y se analiza en su dimensión abierta, en una traducción explícita en el espacio público, dejando a un lado aquellos que son latentes o poco visibles. Se enfoca en un proceso estable de polarización, entre los que lo originan por medio de la intervención y los que la resisten, representando el desequilibrio de poder entre

los actores. En este sentido, se debe evaluar que existen casos con formas de dominación que reflejan sujetos menos empoderados que generalmente no tienen recursos políticos, económicos, sociales o referencias valóricas suficientes como consecuencia de la dominación capitalista, por lo que el conflicto o la resistencia no es explícita, ya que la acción colectiva no es igual en todos los territorios, e incluso, no en todos los territorios surge la acción colectiva (Maillet, et. al., 2021)

Para algunas sociedades lo que se define como calidad de vida, está asociado a la idea de democratización del consumo, y no necesariamente a la necesidad de realizar un cambio cultural respecto a la relación con el medioambiente (Campos, Ojeda y Ponce, 2021), por lo que enfrentarse a una situación de conflicto puede ser una acción individual para mejorar condiciones particulares, por ejemplo para optar a una compensación económica.

4.2. Sufrimiento ambiental.

Los habitantes son los principales afectados de las consecuencias de la contaminación en los territorios donde el modelo extractivista utiliza los recursos naturales. Los impactos de las operaciones mineras sobrepasan la acción particular y las subjetividades de los individuos, trascendiendo a todas las esferas de la vida generando sufrimiento ambiental.

El sufrimiento, es la idea de dolor, padecimiento, pena, afeción y malestar, tanto físico como moral, la cual se relaciona con la dimensión sociocultural, es decir, con el contexto que le da forma a las maneras en que los actores viven y entienden el dolor. Este se produce históricamente y se reconfigura en un tiempo, lugar y cultura, que irrumpen y afectan en las rutinas cotidianas, la normalidad, la sociabilidad y la colectividad (Campos, 2014).

Respecto al concepto de sufrimiento ambiental, principalmente, nos centraremos en lo que plantea Auyero y Swistun (2008), quienes señalan que los habitantes de territorios contaminados son las víctimas de las desgracias ambientales, económicas y políticas, de acontecimientos que ellos no han producido de manera directa, con una alta sensación de abandono de parte del Estado.

Para los autores, el sufrimiento se constituye como aquella aflicción, creada y distribuida por el orden social, que hace sentido y se localiza en los cuerpos. En este sentido, el sufrimiento ambiental es social, ya que es causado por acciones contaminantes concretas que

se materializan en actores específicos, con interacciones y discursos específicos, que dan forma a la experiencia del sufrimiento.

Los usos y abusos de la contaminación moldean las maneras en que los habitantes ven, juzgan y actúan sobre sus condiciones de existencia, las que mantienen la debilidad colectiva y perpetúan su exposición, generando un modelo de dominación.

La confusión e incertidumbre son temas dominantes en las experiencias compartidas del sufrimiento, ya que es una construcción social, sin embargo no es necesariamente cooperativa, por lo cual, se deben situar las representaciones y experiencias de la contaminación en un contexto material y simbólico general, desde la relación histórica.

La relación del sufrimiento de las personas con el territorio, está mediada a través de los miedos que generan los orígenes y evolución de enfermedades de las personas cercanas al entorno, la incertidumbre del futuro y la incertidumbre respecto a la información que proporcionan tanto autoridades como las empresas que ocasionan los daños ambientales, lo cual produce significados contradictorios entre los habitantes, generando confusión.

Experimentan un sufrimiento físico y psicológico, producto de los desacuerdos, las sospechas, los miedos y la sensación de espera que no culmina. De manera paralela, existe una silenciosa normalización a vivir en un territorio contaminado y una ausencia de acción colectiva contra la amenaza que provoca la contaminación.

Sin embargo, las experiencias en torno al sufrimiento ambiental son socialmente construidas por los habitantes, por medio de una organización rutinaria de la vida cotidiana, que influye en lo que saben sobre su ciudad y que incide consecuentemente en lo que desconocen, provocando emociones como el enojo, la angustia, la confusión, la frustración respecto al origen, alcance y efectos de la contaminación.

Los habitantes de los lugares contaminados experimentan la sumisión y la fusión del sufrimiento ambiental con la dominación social, generando la reproducción de la ignorancia, las dudas, los desacuerdos y los miedos, los habitantes se dividen y se sienten confundidos. Existe la reproducción de la incertidumbre, de los malentendidos, la división, e inacción y el no saber es una parte constitutiva del sufrimiento ambiental.

La incertidumbre se posiciona en las intervenciones prácticas y discursivas de habitantes, funcionarios estatales, médicos, abogados, entre otros y el sufrimiento de los habitantes tiende a ser ignorado, desconocido o caricaturizado.

4.3. El habitus y las prácticas cotidianas.

La vida cotidiana está conformada por una serie de escenas que las personas viven, con acuerdos, tensiones y negociaciones y acuerdos, decisiones que impactan en el hábitat residencial y en las relaciones entre los diversos actores que intervienen un territorio que presentan determinadas acciones y discursos.

Erving Goffman en su libro *la Presentación de la persona en la vida cotidiana* (1997), señala desde una perspectiva de la actuación o representación teatral, que las personas muestran ante otros, controlando la impresión que forman y las cosas que puede hacer o no delante de los demás. Para ello se utilizan símbolos verbales para transmitir información por medio de la comunicación, para controlar la conducta de los otros y el trato con el que le corresponden, por lo que la expresión no verbal o involuntaria, se intenta manejar de forma intencional.

Para ello, es necesario generar una interacción y la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones de otro cuando se encuentran en presencia física, desempeñando un papel que crea una fachada, que se forma a partir de la actuación que funciona regularmente.

La interacción presenta exigencias, ya que es una forma de socializar, una impresión idealizada, que tiende a moldear y modificar la propia actuación, para adecuarla a la comprensión, valores y expectativas de la sociedad que se representa. Esto tiene resultados en la personalidad individual, la interacción social con otros y en la estructura social.

Desde otra perspectiva, Balandier (1994), plantea de manera similar la idea de la teatrocracia, señalando que las acciones que realiza la clase política para regular la vida cotidiana de los humanos de cierta colectividad. El autor menciona que el mundo es un escenario, cuyas demostraciones se realizan por medio del drama, a través de la actuación y la representación.

En este sentido, el sistema de poder es un dispositivo que produce efectos, traducido en ilusiones observadas por la óptica social. Se moviliza un discurso, por medio de las artes y la oratoria, dirige lo real por medio de lo imaginario, por medio de una manipulación de símbolos y su ordenamiento, que presenta en la sociedad y ésta la legitima.

El autor propone que los actores políticos generan una reserva de imágenes, símbolos, modelos de acción, generando una historia idealizada, construida de acuerdo con las

necesidades y al servicio del poder imperante. Se genera un proceso de subordinación por medio de la teatralidad y del espectáculo con una sociedad gobernada y adaptada a este proceso de institucionalización.

La elite política articula un discurso explícitamente técnico, que manifiesta las diferencias sociales, por medio de una comunicación calculada que muestra una parte de la realidad. Por otro lado los gobernados saben que hay cosas que les son ocultadas, pero el silencio es parte del arte político.

Desde la perspectiva de Bourdieu (2007), el mundo social se da como una representación, donde las prácticas son papeles, ejecuciones o aplicación de ciertos planes que genera el individuo, contruidos en un sistema de disposiciones estructuradas y estructurantes, que se constituyen en la repetición de dicha práctica.

Una serie de condicionamientos asociados a determinadas condiciones, producen un habitus, definido por Bourdieu (2007, p.86) como un “sistema de disposiciones duraderas y transferibles, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos...colectivamente orquestadas”.

De esta manera el mundo de las prácticas, donde ocurre la vida cotidiana, posee un sistema de estructuras cognitivas, donde los fines ya están realizados, son procedimientos a seguir que excluye los improbables. El habitus se anticipa gracias a las prácticas de las experiencias pasadas, individuales y colectivas, cargadas de historia por las percepciones, pensamientos y acciones de otras personas.

En relación con lo señalado por Bourdieu, es en este proceso que se perpetúa la reproducción de las relaciones de dominación, dada la constancia de los habitus socialmente contruidos y reforzados, se continua con los patrones formulados porque se teme las sanciones individuales y colectivas. De esta forma los cuerpos apropian y adaptan para sí los habitus, como una forma de materialización de la memoria colectiva y del orden, es decir, de lo que es probable.

Se entiende como la preexistente historia incorporada y naturalizada, que es producida por las estructuras del habitus, con esquemas y soluciones, producto de regularidades objetivas, conductas razonables y de sentido común. Es autonomía del pasado actuando, con medios de

expresión objetivamente disponibles, que permite la apropiación práctica necesaria para que la historia colectiva pueda reproducirse en disposiciones duraderas.

Esta homogeneidad del habitus se logra con condiciones de existencia y condicionamientos sociales, lo que hace que sean evidentes y dadas por sentado, para descifrar prácticas y obras.

De esta forma para el autor, el habitus es una ley inmanente, que requiere de un código común y concordancia colectiva. Podría comprenderse que los miembros de una misma clase poseen las mismas experiencias y el mismo orden, ya que poseen acceso a bienes, servicios y poderes, que han sido inculcados a través de experiencias convergentes.

Los grupos sociales se conforman de dos clases de habitus: por una parte, se encuentra el habitus de clase o grupo, un sistema subjetivo de estructuras interiorizadas con esquemas de percepción conocidas, una concertación objetiva de prácticas y una unicidad de la visión de mundo. Por otro lado, se encuentra el habitus singular que reside en la singularidad de las trayectorias sociales, dominada por las primeras experiencias (Bourdieu, 2007).

El habitus se organiza objetivamente como estrategia, ya que engendra ciertas prácticas con correspondencia de probabilidad a priori ante un acontecimiento, y a posteriori que se puede establecerse en experiencia pasada.

Sin embargo, la relación de lo posible se vincula con el poder, el porvenir probable constituye una relación prolongada según lo posible y lo que no lo es, de lo apropiado y lo asequible en un mundo presente.

En un contexto contaminado, se determinan habitus y formas de relacionarse, discursos que se aprenden, se interiorizan y se replican. De esta forma, se organiza y generan prácticas cotidianas que son mediadas por las influencias de los actores que se encuentran presentes en el territorio.

4.4. Ecofeminismos y el rol de cuidado de las mujeres.

El ecofeminismo, es una corriente de pensamiento, que analiza la relación de las mujeres con el medioambiente, tomando como premisa la crisis medioambiental que vive el planeta y el avance del modelo neoliberal, que ha destruido la naturaleza y ha generado desigualdad económica. Para su definición tomaremos los planteamientos que realiza Alicia Puleo (2011).

Las primeras representantes del ecofeminismo cuestionan la subordinación que viven las mujeres, dada por la proximidad en las funciones y tareas que asumen respecto al mundo natural. En este sentido, se identifica a la mujer con la naturaleza por la procreación y la crianza, ya que ambas se han utilizado y devaluado históricamente.

El ecofeminismo nace de la confluencia entre la ecología y el feminismo en los años 70', cuando las preocupaciones ambientales toman gran notoriedad. La primera mujer en señalarlo fue Francoise d'Eaubonne en 1974, quien plantea que la fecundidad es un mecanismo de posesión y apropiación manejada por los hombres, que controla los cuerpos de las mujeres y las tierras de cultivo, generando una carrera expansiva desmedida que produce sobrepoblación, contaminación y agotamiento de los recursos.

En este sentido, el capitalismo sustentado en el patriarcado de finales de siglo XX ha sido incapaz de revertir el deterioro ecológico, por lo cual el único escenario posible es el ecofeminismo que postula que terminará con las estructuras de dominación, la competitividad, la agresión y el absolutismo, para convivir entre individuos y con el medioambiente.

Esta primera noción de ecofeminismo, se denomina esencialista o clásica, ya que relaciona a la mujer con su capacidad de parir, proteger y preservar la naturaleza. De esta forma, lo que busca es valorizar la experiencia de la maternidad, atribuyendo a la mujer como dadora de vida, responsable de las nuevas generaciones, cultivando la sumisión y obediencia.

Desde estas primeras definiciones, se genera una serie de reacciones, ya que refuerza los estereotipos de roles de género tradicionales, instalados socialmente por la división sexual del trabajo, alejándose de las nociones de igualdad para hombres y mujeres.

Como respuesta a estas críticas, se establece una fuente teórica denominada *la ética del cuidado*, que pone en discusión las prácticas que históricamente han asumido las mujeres en el ámbito doméstico, como eternas y esforzadas cuidadoras a personas dependientes como niños, niñas, adultos mayores o personas enfermas. Se cuestiona el amor, el cuidado, la atención y la sensibilidad, que realiza una buena madre, con la moral para comprender el mundo, se plantea que desde esta mirada, se podrían disminuir las guerras conectando el ecofeminismo con el pacifismo, por lo tanto, la ética del cuidado, es una ética de la responsabilidad.

En este sentido, la ética del cuidado es la prohibición de la individuación a las mujeres, ya que el rol de cuidadora se hace visible solo en los momentos que es necesario que alguien se haga cargo de una persona, quien se hace cargo de ello son las mujeres y no los hombres. A pesar de que el trabajo de cuidado no posea una valoración social, sin el rol que asumen las mujeres es imposible generar la reproducción de la sociedad.

Según lo que señala Lagarde (2005), el trabajo es uno de los contenidos esenciales de la humanidad del ser humano, pero este espacio es diferenciado por género, a partir de características sexuales. La autora señala que todas las divisiones del trabajo agrupan a los seres humanos en grupos excluyentes, siendo las ideologías sexistas y racistas, las más duraderas y eficientes, para reproducir órdenes sociales y conceptualizarlos como naturales.

Las mujeres siempre han trabajado, sin embargo, existen dificultades para su definición, por su asociación a tareas naturales y porque lo realizan utilizando su cuerpo como mediador. Las mujeres han sido ideologizadas como instintivas y sexuales, como seres que cumplen funciones naturales y obedecen a la naturaleza sin voluntad ni conciencia.

Las mujeres al asumir los roles de cuidado, reproducen relaciones sociales, políticas, instituciones, espacios materiales y culturales. Generan la reproducción material de la vida, el mantenimiento de un estado de bienestar y salud, los cuidados afectivos, intelectuales, corporales y alimenticios. Enseñan la interiorización del poder en los sujetos y generan la reproducción ideológica y de las concepciones de mundo (Lagarde, 2005). Por lo tanto, el trabajo de cuidado es de producción y reproducción social.

En este sentido, el trabajo femenino se encarga del cuidado de niños y niñas, las tareas domésticas, la atención al marido, la procreación y un conjunto de actividades de reproducción para la sobrevivencia de otros. Las mujeres satisfacen necesidades de otros, y es en los otros que se materializa su trabajo.

Un aspecto relevante que tiene el rol de cuidado, es que se le atribuye a las mujeres la responsabilidad social de ser soporte emocional de los otros, por lo tanto, no solo ponen a disposición su fuerza de trabajo sino que además, deben fortalecer sus capacidades emocionales, para ser reconocidas en los espacios de cuidados.

Las prácticas de cuidados generan dependencia económica en las mujeres y se constituye como un pacto amoroso con ciertas obligaciones dadas por la naturaleza y el amor. El ecofeminismo incorpora nuevas visiones, poniendo en cuestión la naturalización de las

labores de cuidado. De esta forma, se comienza a acentuar los problemas de la globalización neoliberal, que genera pobreza, exclusión y explotación. Para ello se genera una relación distinta con la naturaleza y su situación de devastación como producto del patriarcado, del hombre blanco y el racionalismo reduccionista (Puleo, 2011).

De acuerdo a los planteamientos de la autora, el problema es el principio colonizador de homogeneización cultural y económica, el racionalismo que ha fomentado el individualismo egoísta. El deseo de preservar el medioambiente y priorizar el bien común, se vinculan a los ecofeminismos de Latinoamérica, cuyo centro es la justicia ecológica, que requiere incorporar a los seres humanos, animales y a todo ser vivo, con empatía y respeto.

Los nuevos ecofeminismos realizan una crítica al progreso tecnológico destructor de la naturaleza y los ecosistemas, ya que en la actual crisis ecológica es necesario adaptarnos a la restricción de recursos que parecían inagotables y transformar estilos de vida dominantes, para abrirnos a una percepción afectiva del mundo no humano, concebirnos en relación a otros, respetando la diferencia.

Desde esta perspectiva, para lograr la visibilización de Ecofeminismo es necesario el reconocimiento de las experiencias de las mujeres, a través la universalización de las labores de cuidado (Puleo, 2011), ya que con el reparto equitativo del trabajo doméstico, que entrega virtudes y obligaciones morales que debe asumir parte del género masculino se le entregará el valor que merece, para lo cual es fundamental que sea incorporada en la educación y en la vida cotidiana, por medio de las emociones.

4.5. Las emociones en el espacio habitado.

Las construcciones sociales y espaciales que realizan los habitantes en los lugares habitados se superponen por emociones, símbolos, experiencias, vivencias y expectativas que se proyectan en él. El territorio es una producción del espacio, que involucra vínculos comunitarios, sociales, culturales y con el medio ambiente posee un carácter simbólico con múltiples significados sociales.

Desde la perspectiva de Alicia Lindón (2012) es fundamental incorporar la corporalidad y las emociones a la comprensión de los espacios habitados, ya que en los cuerpos se produce una intersección entre la cotidianidad, la subjetividad y las biografías.

La cotidianidad se origina al ocurrir la vida de los sujetos, donde se hace y se configura lo social. La subjetividad por su parte, se configura con la experiencia vivida es la potencialidad constructora de la realidad socio espacial en el actuar en el mundo, y la biografía son las articulaciones espacio temporales de las vivencias y acontecimientos cotidianos, que cada persona crea en su contexto, conformando la vida y donde lo cotidiano se constituye en memoria. Por medio de la corporeidad del sujeto se le es ubicado en un contexto socio cultural específico donde le da significado a las acciones.

Es importante señalar que el mundo social no puede ser concebido como tal, antes de las prácticas, ya que primero se deben hacer y ejecutar acciones, para que luego se puedan construir y configurar significados (Simonsen, 2007, citada en Lindón, 2012). En este sentido, las prácticas que realiza el sujeto es con y a través del cuerpo, por medio de la corporeidad se define la experiencia de hacer, sentir, pensar y querer. Estos elementos, generan un nexo con las emociones, como aquellas expresiones del sujeto con el entorno y el espacio vivido, por lo que toda experiencia espacial es a la vez emocional y corpórea.

De acuerdo con el contexto y la biografía en que se sitúan, las personas desarrollan conocimiento de sentido común, visualizando aquellas experiencias que son recíprocas. Desde esta perspectiva, se considera que los cuerpos son objeto de la experiencia sensorial de los otros a través de la intercorporalidad y que, por lo tanto, podemos habitar el sentir de otro cuerpo, en la medida que nos encontremos envueltos en las prácticas de los contextos de esas personas en un espacio y tiempo en particular.

Los sujetos son mucho más que una expresión de individualidad, la sociedad se reproduce por medio de la acción de las personas, vinculadas a través de su corporeidad y emocionalidad, necesarias para generar significados de los lugares que habitan.

Lindón (2009, p.11 y p.12) establece microsituaciones o escenarios urbanos, que ponen en juego la construcción socio-espacial de las ciudades donde se posiciona el sujeto-cuerpo, de las cuales destacaremos las que están relacionadas con esta investigación:

- **“Escenarios urbanos de la denuncia socio espacial:** El sujeto cuerpo se instaure en una expresión espacial de la exclusión que es visibilizada y denunciada. La lógica corporal es la de otorgar visibilidad social y ofrecer testimonio público de un fenómeno social de visibilidad parcial o escasa. La denuncia social, el testimonio, se

construye a partir de una doble espacialidad, por un lado una corporeidad se constituye de forma espacial porque se quiere hacer visible en un cierto lugar, casi siempre de fuerte carga simbólica como puede ser un lugar inidentificado como el asiento del poder político, mientras que por otro lado el cuerpo es situado estratégicamente para confrontar a los otros.

- **Escenarios urbanos de la territorialidad prolongada en el tiempo biográfico del sujeto:** El sujeto cuerpo alcanza identificación a partir de la práctica de residir prolongadamente en un lugar determinado, o bien de pertenecer a él de alguna forma como puede ser la condición de originario del lugar o de fundador del mismo. La lógica espacial es de tipo territorial, es la de pertenecer al lugar y la temporalidad suele ser prolongada. En estos escenarios suelen operar fuertes sentimientos de territorialidad, es decir de pertenencia y correspondencia entre el sujeto y el lugar.
- **Escenarios urbanos de la diastemia y la topofobia:** El sujeto cuerpo se constituye en un activo constructor de distancias espaciales y sociales con los otros y de alejamiento de un lugar. La lógica corporal es de tipo diastémica y topofóbica. El sujeto sentimiento es lo que orienta al sujeto cuerpo. El sujeto sentimiento se encuentra orientado por el rechazo, el desagrado, y a veces miedo, por el lugar y los otros que lo habitan”.

De esta forma, la autora señala que es posible analizar las emociones de los lugares desde la topofilia, es decir, el amor o apego a los lugares donde hay permanencia y que generan una emoción de agrado y afecto que vive el sujeto respecto a ciertos lugares desde una concepción corporizada, pero también se considera la topofobia, que es el desagrado por un lugar o las condiciones que se generan en él.

La apropiación que realizan los sujetos, comunidades o sociedades de un lugar físico, está marcado por experiencias, memorias y producción de sentido en un tiempo determinado. Es parte de una serie de significaciones colectivas, que han sido normalizadas y aceptadas socialmente, pero a las que los habitantes pueden oponer su resistencia (Fernandes, 2012, citado en Castaño, et al. 2021).

Los espacios no solamente están constituidos de sentimientos positivos, sino que pueden cargar o significar sentimientos negativos para sus habitantes, porque pueden provocar

miedo, temor o rechazo a ellos. Por lo tanto, el espacio también condiciona la forma en que los sujetos se relacionan en el entorno, ya que puede dejar una marca en los habitantes.

En el caso del apego al lugar, Berroeta et. al. (2017), señala que entre las principales características se encuentra el permanecer en el lugar, la resistencia a irse, los recuerdos recurrentes y el deseo de regresar, ya que se generan vínculos con ambientes naturales, a nivel comunitario y se genera una dependencia del lugar.

El apego al lugar implica una serie de significados y memorias personales e individuales de la experiencia, pero también significados colectivos de los lugares donde realizan actividades y se preserva la cultura, por medio de marcos interpretativos compartidos entre los sujetos. Si bien el apego se considera como algo positivo, al generar amor por un lugar, también existen sentimientos negativos como la tristeza, la nostalgia o el estrés por la pérdida del lugar de apego o debido a una experiencia traumática del lugar.

4.6. Capital social.

Según Bourdieu (2001, p.148) el capital social “está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos”. En este sentido se entiende que el capital social es la totalidad de recursos que entrega la pertenencia a un grupo, donde cada miembro aporta los contactos útiles, que se entregan por medio de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicas. Las personas que pertenecen al grupo pueden gozar de beneficios y ventajas que les entrega el capital social.

Estas redes pueden ser institucionalizadas y garantizadas socialmente identificando a un grupo social, por un conjunto de relaciones de acumulación colectiva definida y diferenciada a través de ciertos límites. El capital social se determina según las conexiones sociales que logren movilizar los sujetos que eventualmente pueden aumentar o disminuir, por ello los miembros deben preocuparse por conservarlas y mantenerlas, lo cual requiere de tiempo, energía y capital económico. El autor reconoce la contribución del individuo en la conformación del capital social, aunque es una cualidad que entrega la integración a un grupo.

La cooperación es más fácil en comunidades donde existen normas de reciprocidad y redes de compromiso que comparten objetivos comunes, esto vincula a las personas por medio de normas, lo que permite distribuir mejor sus tareas para conseguir beneficios colectivos.

El capital social desde sus primeras nociones presenta un carácter colectivo, como un atributo de grupos y comunidades, John Durston (2002) desarrolla el concepto de capital social comunitario y distingue el individual del grupal. El capital social individual se manifiesta en relaciones diádicas entre dos personas, el capital reside en las relaciones de esta interacción. Son redes egocentradas donde cada individuo maneja sus propias conexiones lo que le otorga beneficios personales. Mientras que el capital social grupal son redes entrecruzadas en un grupo donde todas las personas se conocen o son amigos. Los grupos son capaces de funcionar como equipo o empresa, ya que son personas con vasta experiencia y reciprocidad difusa. Este capital tiene aspectos afectivos y de poder ya que por lo general tienen un líder que es la persona con mayor prestigio y recursos económicos o políticos, establece relaciones desiguales de poder con otros integrantes y ejerce un grado de control.

El capital social comunitario no es un recurso individual sino una forma de institucionalidad social, es decir, de la comunidad local que se propone el bien común (Durston, 2002). Este tipo de capital social es plenamente colectivo ya que es un derecho de todos sus integrantes y su formación busca beneficios colectivos desde las relaciones reales de los sujetos, ya que surge desde la cotidianeidad en la participación de los asuntos contingentes donde se desarrolla la comunidad. Los miembros de la comunidad comparten un discurso de cooperación en búsqueda del bien común.

Este tipo de capital es propio de organizaciones territoriales o funcionales, emerge como resultado de historias u objetivos comunes. Sin embargo, se debe comprender que las comunidades son más que redes, debido a que son más complejas operan desde actividades coordinadas con un propósito y sentido de identidad, en estos casos el capital social comunitario se sustenta en el sistema sociocultural de la comunidad, en sus normas y gestiones (Durston, 2003). El capital social comunitario se basa en normas y estructuras que conforman instituciones de cooperación grupal, entendiendo que la institución es un conjunto relativamente estable de roles y relaciones establecidas, con normas que refuerzan y

sancionan el desempeño de esos roles a través del tiempo (Durston, 2000). En este sentido, el capital social comunitario no es propiedad de nadie, pero contribuye al beneficio del grupo.

En este tipo de capital prevalecen los beneficios colectivos por sobre los propios beneficios individuales, ya que prima la formación de instituciones complejas con sentido de cooperación y gestión (Durston, 2002), es decir, que puedan resolver gracias a su organización los conflictos internos y potenciar beneficios.

El capital social es producto de un esfuerzo continuado que requiere de compromisos para que se mantenga en el tiempo. En este sentido se pueden identificar elementos fundamentales como la confianza, reciprocidad, cooperación y las redes.

El capital social genera sentido de pertenencia e inclusión a las personas, al estar organizado o estar conectado, facilitando el acceso a otros recursos, promoviendo e integrando a las personas a proyectos colectivos. En este sentido Woolcock y Nayaran (2000), citados por Bebbington (2005, p.25) distinguen tres tipos de capital social, los cuales son:

- “Capital social de unión: Son los lazos más íntimos y próximos, correspondientes a lazos de familia, amistad cercana y comunidad. Son personas que geográficamente viven muy cerca.
- Capital social de puente: Son lazos que vinculan a personas de grupos similares, pero de distintas ubicaciones geográficas. Son menos intensos que los de unión, pero persisten en el tiempo, son formas de organización.
- Capital social de escalera: Se refiere a los nexos que relacionan grupos y personas de distinta identidad y grados de poder sociopolítico”.

4.7. Comentarios finales al marco conceptual.

Los conceptos presentados fueron abordados y organizados deductivamente, con la finalidad de establecer las principales vinculaciones teóricas con el problema de estudio, desde lo general a lo específico.

En este sentido, hay conceptos que actúan como sintetizadores y que nos permiten contextualizar el problema de investigación, son los conceptos primarios de la investigación

donde encontramos: *Extractivismo y conflictos socioambientales, Sufrimiento ambiental y Habitus y las prácticas cotidianas.*

Por otra parte, se encuentran los conceptos que funcionan como operadores analíticos, ya que nos permiten generar categorías de análisis para profundizar en el problema, en aspectos sensibles desde el conocimiento situado. Por medio de estos conceptos se generan las categorías de análisis en el marco metodológico, permiten guiar los objetivos de investigación, las pautas de entrevistas y los cuadros temáticos de análisis, principalmente. En esta categoría se abordaron los siguientes conceptos de: *Ecofeminismo y el rol de cuidado de las mujeres, Emociones en el espacio habitad, y Capital social.*

Respecto a las relaciones entre conceptos, estos poseen una característica espejo que los vincula. En este sentido, el concepto de Extractivismo que engloba lo que ocasiona el problema en la localidad de Chañaral, se vincula con el concepto de Ecofeminismo como la alternativa para transformar el problema, desde los cuidados y el conocimiento situado de las mujeres.

Así mismo, el concepto de Sufrimiento Ambiental se relaciona con las Emociones en el espacio habitado, para vincular como expresan dicho padecimiento las habitantes de la localidad.

Finalmente el concepto de Habitus, referido a los condicionamientos y prácticas cotidianas que tienen los habitantes de Chañaral, se vincula con el concepto de Capital Social como la forma en que las habitantes movilizan sus propias agencias para aportar en la resolución de la problemática e instalar nuevos habitus colectivos.

A partir de las definiciones realizadas, a continuación se presentará la información producida por esta investigación.

Las relaciones entre los hallazgos de investigación y sus vinculaciones teóricas, se presentarán en la sección final de conclusiones.

Imagen N^o6: Esquema de relaciones de conceptos de la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

5. Marco metodológico.

5.1. Paradigma de investigación: Interpretativo, enfoque cualitativo.

Este paradigma implica una reflexión desde la práctica, donde el fenómeno no sólo se compone de hechos observables, sino que, además, se compone de significados, símbolos e interpretaciones de la realidad que elabora el sujeto en interacción con los demás (Pérez, 2004).

En este sentido, es pertinente enmarcar la investigación en este enfoque, dado que se ahondó en las experiencias y significados profundos que tienen las mujeres de la localidad de Chañaral, desde la articulación colectiva desde las dirigencias sociales y las labores de cuidado al habitar en una localidad contaminada.

5.2. Tradición o método de investigación: Fenomenológico

En esta investigación se utilizó el método de la fenomenología, que permitió identificar los valores que desde su propia experiencia han utilizado en sus relaciones y acciones cotidianas.

La fenomenología es el estudio de la experiencia, del mundo de la vida, de la cotidianidad, es decir de los eventos que suceden en el diario vivir de las personas. La investigación fenomenológica se refiere al estudio de las esencias, por la verdadera naturaleza de los fenómenos de las estructuras significativas internas del mundo de la vida cotidiana (Rodríguez, Gil y García, 1999).

5.3. Tipo de estudio: Descriptivo.

Esta investigación es descriptiva, ya que da cuenta de las características de la vida de las habitantes de Chañaral y especialmente a la forma como se articulan y organizan colectivamente, ante el contexto de contaminación de la localidad.

5.4. Técnica de producción de información: Entrevista abierta dirigida o semiestructurada.

Las entrevistas abiertas dirigidas se utilizan para reconstruir la teoría subjetiva del entrevistado sobre el problema de estudio (Flick, 2007), a través de una conversación estructurada respecto a la información que la investigadora requería obtener, relacionadas a la pregunta y objetivos de investigación.

Este tipo de entrevista permite utilizar una pauta de preguntas y con ello lograr afirmaciones concretas de un problema, es decir, se puede intencionar y extraer los datos relevantes para la investigación. Es una técnica muy útil para las investigaciones de la experiencia (Flick, 2007).

En un primer momento, se realizaron 4 entrevistas de inmersión a dirigentas sociales de la localidad de Chañaral, las cuales permitieron orientar la búsqueda de las entrevistas a 5 mujeres cuidadoras de las entrevistas de profundización. Cada etapa del proceso de producción de información contó con una pauta específica y se ahondó con preguntas de sondeo relevantes para la investigación.

Las entrevistas de inmersión se realizaron entre el 19 y el 24 de agosto de 2022 y las entrevistas de profundización se realizaron entre el 15 y 16 de octubre de 2022. De ambas instancias se realizó el registro auditivo de cada una de las conversaciones obtenidas, para su posterior transcripción.

5.5. Contexto de la investigación: semipúblico.

El escenario de investigación es semipúblico:

En el caso de las entrevistas de inmersión a las dirigentas sociales se realizaron dos entrevistas en sedes comunitarias del Sector Aeropuerto de Chañaral, una en la casa de una de las entrevistadas y una por medio de la plataforma virtual Zoom. Para ello, se coordinó previamente con cada una de ellas el horario y lugar que más les acomodara.

Mientras que las entrevistas de profundización a las mujeres cuidadoras, en su totalidad se realizaron de manera presencial en la localidad de Chañaral. Una se llevó a cabo en una sede comunitaria y las otras cuatro se desarrollaron en las casas de las entrevistadas.

Para el acceso a espacios públicos o semipúblicos es de importancia tener un informante clave que permita llegar a los otros sujetos, para que las personas no duden de las intenciones que se tienen (Taylor y Bogdan, 1987). En este caso la informante clave para las entrevistas de profundización a las mujeres cuidadoras, fue una de las dirigentas sociales que se entrevistó en el proceso de inmersión, quien colaboró en esta investigación para facilitar el contacto y nexos con las entrevistadas.

5.6. Decisiones muestrales.

En concordancia con lo señalado anteriormente, para las entrevistas de inmersión se realizó una muestra inicial por criterio, que permitió seleccionar a las entrevistadas claves de la localidad. En este sentido, el primer criterio de selección era ser dirigente social activa, luego se clasificó por el tipo de organización, donde se seleccionaron dos dirigencias de juntas de vecinos del sector Aeropuerto por ser el más afectado por la contaminación de la bahía, la representante de la Red Feminista de Chañaral que posee una militancia activa y trabaja en la organización por los efectos que tiene la contaminación en las mujeres y la representante de la agrupación de diálisis de Chañaral, quien además es profesora, Concejala, presidenta de la comisión de Salud y Medioambiente del municipio, y pertenece al partido Ecologista Verde.

Esta última entrevistada es nuestra informante clave del segundo proceso de profundización de entrevistas, por medio del muestreo bola de nieve, permitió seleccionar a las cinco mujeres cuidadoras de la localidad de Chañaral.

5.7. Fuentes de Información: primaria.

Se trabajó con la información proporcionada por la transcripción literal del registro auditivo de las entrevistas abiertas dirigidas realizada a las mujeres de la localidad de Chañaral y las anotaciones que realizó la investigadora.

5.8. Procedimiento de análisis: Análisis de contenido.

En relación a los objetivos de investigación se generó una matriz de temas y subtemas para cada grupo de mujeres de acuerdo a los objetivos de investigación y el marco conceptual, los que permiten dar respuesta a la pregunta de investigación. De esta forma, luego de la transcripción literal de las entrevistas realizadas, se identificaron y categorizaron los discursos y experiencias entregadas por las habitantes de Chañaral.

Se enlistó cada afirmación relevante en una planilla Excel y luego se elaboraron los significados asociando el contenido de las afirmaciones, mediante su descripción. Posteriormente se agrupó por temas comunes, relacionando unidades de significados y finalmente se procedió a la descripción estructural exhaustiva del fenómeno estudiado, utilizando las categorías realizadas en la etapa anterior. Con esta descripción se genera una definición de la experiencia de las entrevistadas.

6. Presentación e interpretación de la información.

6.1. Entrevistas de inmersión a dirigentas sociales.

El proceso de producción de información inicia con las entrevistas de inmersión a las dirigentas sociales de Chañaral. Estas entrevistas tienen por objetivo contextualizar la temática de investigación, poniendo énfasis en los aspectos comunitarios al habitar una localidad contaminada y la experiencia de las dirigentas, como parte de dichos procesos.

De las cuatro entrevistas de inmersión realizadas a dirigentas sociales, se genera el siguiente cuadro de resumen que presenta la bitácora que detalla las principales características al momento de realizar las entrevistas:

Tabla N^a1: Bitácora de entrevistas de inmersión.

N^a	Identificación	Descripción	Fecha	Duración
1	D.1	Presidenta Junta de Vecinos N ^a 24 Aeropuerto Norte	19.08.2022 a las 11:00 horas.	54 minutos
2	D.2	Presidenta Junta de Vecinos N ^a 14 Aeropuerto Poniente	19.08.2022 a las 14:00 horas.	42 minutos
3	D.3	Representante Red Feminista Chañaral	19.08.2022 a las 15:30 horas.	1 hora, 8 minutos
4	D.4	Representante de la Agrupación de diálisis Jaime Ibacache.	24.08.2022 a las 20:00 horas	1 hora, 15 minutos

Fuente: Elaboración propia.

Al contactar previamente a las entrevistadas se les explica los alcances que tiene la investigación y cuáles fueron los motivos que llevaron a contactadas, estos aspectos se reiteran al momento de realizar las entrevistas.

La información proporcionada por las entrevistadas fue analizada por las siguientes áreas temáticas, que dan respuesta a dos objetivos específicos de la investigación 1 y 4:

Tabla N^o2: Áreas de análisis entrevista de inmersión.

Objetivo de investigación	Área de análisis
1) Indagar en las principales percepciones y significados que tienen las mujeres de Chañaral en su habitar cotidiano, respecto a la contaminación ambiental de la localidad.	Percepción que tienen las dirigentas sociales sobre la contaminación
	Efectos de la contaminación en la localidad.
	Mobilización social en la localidad por la contaminación.
	Responsabilidad de la empresa minera y de las autoridades en la contaminación de la localidad
4) Identificar las redes de capital social que tienen las mujeres cuidadoras de Chañaral, ante el contexto de contaminación ambiental que presenta la localidad.	Medidas compensatorias necesarias para mitigar la contaminación en la localidad.
	Organización para enfrentar la contaminación y los cuidados.
	Ayos comunitarios a las personas enfermas y sus familias
	Los roles de género en el cuidado que realizan las mujeres y las enfermedades relacionadas con la contaminación.

Fuente: Elaboración propia.

6.1.2. Descripción estructural por áreas de análisis de las entrevistas de inmersión.

6.1.2.1. Principales significados y percepciones que tienen las dirigentas sociales de Chañaral de su habitar cotidiano, respecto a la contaminación ambiental de la localidad.

a. Percepción que tienen las dirigentas sociales sobre la contaminación.

Las dirigentas sociales consideran que es necesario que la localidad de Chañaral sea declarada como zona de sacrificio o de saturación ambiental. Esta acción contribuiría a que los habitantes puedan visibilizar las dificultades que enfrentan cotidianamente.

Se considera que las personas han olvidado los efectos que ha tenido la contaminación en la localidad y desarrollan su vida cotidiana como si ésta no existiera. Hay individualismo en los habitantes de Chañaral, lo cual se ha reflejado en la baja adherencia a las iniciativas colectivas que en el pasado han liderado las dirigencias históricas, las que, si bien en un comienzo permitían perfilar una movilización activa pero que finalmente no lograron posicionar la temática medioambiental.

La falta de respaldo de las organizaciones sociales y de las autoridades locales para levantar las demandas medioambientales, provocan desesperanza, por la falta de materialización de acciones que permitan dar respuesta a la problemática de contaminación ambiental.

“... hay un negacionismo gigante, siento que, ... no hay voluntad política, ni tampoco desde la organización civil de levantar propuestas que en realidad... nosotras como organización, las propuestas que hemos levantado, ya sea al gobierno y a las diversas instituciones son súper claras, tenemos un petitorio, sabemos en realidad qué es lo que queremos para recién poder empezar como a tener reparación, pero nos vemos de repente como muy solas en esa lucha, y en el diario vivir lo vemos todo el tiempo” (Entrevista Dirigenta N°3).

Las dirigentas perciben que posterior a los aluviones de los años 2015 y 2017 se vuelve a activar la percepción de habitar en un entorno contaminado. Los sedimentos y polución arrastradas por el agua, generó el movimiento de minerales y metales pesados en la localidad y especialmente en la bahía, que gatilló el desarrollo de enfermedades respiratorias. Este evento se asocia con el aumento de casos de niños niñas con trastorno del espectro autista en la localidad y consecuentemente generó que algunas familias se trasladaran a vivir a las playas del sector sur de Chañaral.

a. Efectos de la contaminación en la localidad.

Las dirigentas sociales señalan que el sector más afectado por la contaminación es Aeropuerto, al encontrarse ubicado frente a la bahía y las arenas de relaves, donde la polución de las arenas es transversal en todo el sector. En este sentido, la inadecuada planificación urbano habitacional de este sector, radicó a las familias frente a un entorno directo de exposición a la contaminación. Además, deben convivir con el barrio industrial de la localidad ubicado al sur del sector Aeropuerto y con las externalidades negativas de estas faenas, tales como el humo, los malos olores o los vehículos de alto tonelaje.

Las acciones que realiza la población referente a la contaminación se visualizan en los meses de septiembre y octubre principalmente, ya que son los meses en que los vientos arrastran el polvo a la localidad. Las personas toman ciertas precauciones como evitar transitar por el paseo costero o ingresar con la premura suficiente la ropa recién lavada a la vivienda para que no se ensucie con el polvo de la bahía.

Entre las medidas comunitarias que han realizado en el pasado, se encuentra la instalación de un muro y una malla en el sector Aeropuerto para disminuir el paso del polvo, pero hay medidas que no fueron posible implementar, como las barreras de árboles, por el robo de las

especies. Se menciona que una de las acciones permanentes que deberían tener los habitantes de Chañaral es el uso de mascarillas y la instalación de señaléticas o letreros que advierta el daño ambiental para los habitantes y visitantes.

Existe una constante incertidumbre en las habitantes de Chañaral respecto a los efectos que tiene la contaminación en la salud de las personas, por la falta de estudios y diagnósticos que entreguen certezas sobre las enfermedades que se generan en la localidad como consecuencia de la contaminación.

“...de septiembre hacia adelante, qué hay más viento en ese tiempo acá, entonces sí se hace levantamiento de polvillo, y si tú te pones en el cerro ahí al frente y miras para acá (Aeropuerto), ¡esto es una nube blanca!” (Entrevista Dirigenta Nª1).

b. Movilización social en la localidad por la contaminación

A nivel comunitario hay una sensación de pasividad frente a los efectos de la contaminación, lo cual se manifiesta en la ausencia de organización y movilización social para exigir demandas ciudadanas de reparación. En este sentido, se señala una preocupante falta de inspiración y confianza a las dirigencias sociales históricas, por lo que se considera muy importante, la emergencia de nuevos liderazgos.

“...pero tampoco él ha usado esta sede para hacer un trabajo de conciencia aquí en la población, no sé ¿por qué?, pero... si él me dice profe pásame la sede yo se la paso para que trabajen y llamen a reunión, pero no hay credibilidad, ese es el problema...” (Entrevista Dirigenta Nª2).

Se percibe el temor de parte de los habitantes de la localidad para realizar demandas ciudadanas, por las posibles consecuencias en el ámbito personal, laboral y comunitario. Hay desgaste y cansancio en la lucha social, que en parte se debe a la politización de las dirigencias sociales y a la falta de respuesta en los esfuerzos invertidos.

“...yo por ejemplo veo dirigentes históricos... que llevan muchos años en esto... si yo digo deciden un domingo quedarse con la familia que salir no se po’, a entregar volantes, a buscar firmas, o lo que sea que haya que hacer se entiende, porque han dado toda su vida en esto y son muy pocos los triunfos que han tenido, triunfos simbólicos, y bueno en esos tiempos muy grandes, como que dejaran de tirar los metales pesados por el río,

pero ya cuando han pasado tantos años, se vuelven como simbólicos al final porque no se traducen en soluciones...” (Entrevista Dirigenta N°3).

La escases de respuestas y soluciones que lograron en el pasado, ha generado que los habitantes de Chañaral no se sientan atraídos por formar parte de una movilización social para exigir compensación ambiental. Para lograr aunar esfuerzos, es necesario articular de manera colectiva las demandas ciudadanas, lo que implica abandonar el individualismo y los beneficios personales.

“...Sí, acá la gente sufre mucho, pero bueno ojalá algún día se pueda hacer algo por este tema, ojalá que la gente pueda despertar, y lograr... y la gente que se una que no sea para recibir beneficios propios que sea para recibir cosas para la comunidad...” (Entrevista Dirigenta N°1).

En la actualidad son escasas las organizaciones que tienen por objetivo visibilizar u organizar a los habitantes por la contaminación, sin embargo, entre las existentes se apoyan y colaboran.

- c. Responsabilidad que atribuyen a la empresa minera y de las autoridades en la contaminación de la localidad.

Se conoce en la localidad que la responsabilidad de la contaminación es de la empresa minera Codelco. Existe una alta conciencia que es una empresa que pertenece al Estado, y por lo tanto, tiene poder dentro del territorio. Por ello, se visualiza que las medidas de compensación que ha realizado a la fecha son mínimas, respecto al daño irreparable e irreversible del ecosistema de la localidad.

“...;todos sabemos que Codelco es gobierno!...” (Entrevista Dirigenta N°1).

“... Codelco que es la empresa que a nosotros nos tiene super contaminados es una empresa que tiene mucho poder, es una empresa que es del Estado, es una empresa que también puede dar trabajo en el mismo Chañaral, entonces el tema de conformarse con pocas acciones, no se po’ te hago una plaza y me dejas de molestar...” (Entrevista Dirigenta N°4).

“... ahora lo que siempre se critica, que le sacamos en cara con Codelco, yo les digo luchar contra Codelco es luchar un enano con un elefante, ¿cierto?... ¿o nosotros vamos a ir a cambiar la Cordillera de los Andes?, es un coloso, entonces ellos siempre van a ganar...” (Entrevista Dirigenta N^o2).

Actualmente los monitoreos de material particulado los realiza Codelco, pero sus procesos y la información que arroja se considera que no son transparentes ni confiables para la comunidad, es por esto que las dirigentas perciben que falta voluntad política para instalar estaciones de monitoreo vigiladas por los habitantes para que puedan medir los impactos de la contaminación.

“... hay estaciones de monitoreo en Barquito, pero las mide Codelco, entonces claramente pueden estar manipuladas a su favor.... En el fondo si contaminan, la gente no sabe que Codelco tiene esos reportes y que lo manejan ellos...” (Entrevista Dirigenta N^o4).

El baño del expresidente Ricardo Lagos respaldado por las autoridades locales, en las aguas contaminadas de la playa grande de Chañaral, posee una connotación negativa de parte de la comunidad, al invalidar el daño ambiental y los efectos de la contaminación en los habitantes de Chañaral.

En la actualidad el proyecto Playa Verde, que busca la extracción del cobre de las arenas contaminadas de la playa, ha activado la sensación de desconfianza con las empresas mineras y ha posicionado el tema de la contaminación a nivel comunal, por los impactos que sus faenas podrían provocar a la localidad, aumentando la polución y sin establecer una compensación económica, dada la riqueza que tiene el material a trabajar.

Se considera que las demandas que ha generado la contaminación deberían ser resueltas por el Estado y la empresa minera y no por la comunidad, como se hace actualmente.

“...en realidad desde quienes nos gobiernan, representantes y todo para abajo no llegan los recursos que deberían ser, llegan como migajas, entonces, pucha la reparación... ¡yo que no haría!, cada cosa que digo hay que pedírsela al Estado, o bueno soy más reacia a pedírsela a Codelco, por qué siento que es como un... sentimos que es como perpetuar este Estado subsidiario, nosotras hacemos siempre este análisis, que vemos a Codelco como el típico hombre maltratador, que te golpea, te violenta, y después viene por ejemplo con el mejoramiento del faro...” (Entrevista Dirigenta N^o3).

- d. Medidas compensatorias necesarias para la mitigación de la contaminación en la localidad.

Desde la premisa que el daño ecológico de la localidad es irreparable e irreversible, las principales medidas de compensación que debe realizar la empresa minera Codelco, tienen relación con la destinación de recursos para mejorar la deficiente red asistencial de salud de Chañaral, para atender los problemas ocasionados por la contaminación en esta materia. Se considera que la empresa posee los recursos para atraer profesionales y especialistas a la localidad de manera temprana y preventiva, e incluso para poder mejorar espacios públicos y comunitarios, el Estado debería exigirlo y realizar seguimiento.

“...Chañaral debiera tener el mejor centro oncológico de la región, porque tenemos un alto nivel de cáncer, debiera tener un centro de diálisis digno de las personas que están con una enfermedad crónica renal en etapa tres o cuatro, debiéramos tener un hospital que tuviera otra categoría, que tuviera especialistas, que Codelco invirtiera en eso...” (Entrevista Dirigenta N°4).

“...yo pienso que nosotros como juntas de vecinos Aeropuerto, como comunidad chañaralina deberíamos exigirle a Codelco que se haga cargo de poder mejorar espacios como plazas, arreglos de escuela, mejorar temas de salud, porque lamentablemente con toda esta contaminación que ha dejado acá en la comuna de Chañaral, hay mucha gente enferma, hoy en día tenemos muchos niños crónicos, gente que muere constantemente de cáncer en Chañaral y es por este tema de la contaminación...” (Dirigenta Entrevista N°1).

También se debe invertir en el sistema educativo para visibilizar la contaminación y enseñar a los niños, niñas y adolescentes sobre el contexto de la localidad. Se deben instalar estaciones de monitoreo de material particulado y barreras para la polución.

Las dirigentas manifiestan el deseo de quedarse y permanecer en Chañaral, ponen en valor, la tranquilidad, la solidaridad de sus habitantes, el arraigo, el compromiso social que tienen en su rol de dirigentas y los vínculos familiares (red de apoyo). En este sentido, la relocalización debe ser una medida que tomen las nuevas generaciones para optar a otra posibilidad de vida.

La relocalización a otro lugar se vislumbró como una posible solución a la problemática en el pasado, sin embargo, más que una medida institucional, ha sido parte de un

desplazamiento forzado ya que las personas que han tenido la posibilidad y los medios para trasladarse, han tomado la decisión de irse a otro lugar a vivir.

“...somos 36 familias los que vivimos en el Caleuche, un 90% de las personas, de las familias en realidad, porque somos familias que vivimos ahí, tomamos la determinación de irnos por la contaminación...”
(Entrevista Dirigenta N^a4).

La relocalización en la actualidad no se considera como una solución a la problemática, por ello las medidas de compensación que debe entregar la empresa minera y el Estado, se debe canalizar por los habitantes que deciden quedarse en Chañaral.

“...hay personas que dirían yo me iría por el tema de la contaminación, la contaminación es la que dicen que a muchos nos han corrido de acá, mucha gente se ha tenido que ir de Chañaral por el tema de la contaminación, porque los niños no se recuperan del tema de salud, la gente el tema de la piel, las alergias que genera la contaminación, toda esta gente ha tenido que arrancar a otros lugares, entonces es triste que tu gente... que tu conoces por años, tiene que irse por un tema y un daño que no se comete por la naturaleza, se cometió por terceras personas, entonces es triste...”(Entrevista Dirigenta N^a1).

6.1.2.2. Redes de capital social que tienen las mujeres para realizar los cuidados en Chañaral, ante el contexto de contaminación ambiental que presenta la localidad.

a. Organización para enfrentar la contaminación y los cuidados.

En Chañaral las mujeres se organizan a nivel familiar para actuar frente los efectos de la contaminación. Se hacen acciones domésticas y de cuidado con sus hijos e hijas, que los llevan principalmente a recluirse dentro de la vivienda, a cerrar y limpiar el polvo que entra por puertas y ventanas. No se plantean acciones colectivas para enfrentar la contaminación, sin embargo, se señala la necesidad de contar con organizaciones sociales vinculadas a la temática que puedan liderar este trabajo.

“...Yo lo único que hago es resguardar a mis críos dentro de la casa, guardo y trato de cerrar todo lo que más se pueda, porque la tierra se cuele por debajo de las puertas, se cuele en las ventanas, y tu casa queda empolvada entera, entonces ya está tomando otra contaminación dentro de tu casa, a pesar de qué es tu zona

de confort, igual queda con contaminación porque toda esa arena se cuele dentro de los muebles de tu casa, hay que hacer el levantamiento y limpiar...” (Entrevista Dirigenta Nª1).

b. Apoyos comunitarios a las personas enfermas y sus familias.

Si bien existe una preocupación por los cuidados y los enfermos, a nivel comunitario se organizan para realizar apoyos económicos principalmente por medio de bingos y platos únicos para la entrega de insumos que alivianan los gastos que tienen las familias que cuidan.

“...hay personas que sí trabajamos para ayudar en el tema de salud hay muchos dirigentes que trabajan haciendo campañas solidarias para ayudar, en rifas, una recolección de plata en puerta puerta, una caja familiar, cosas cuando estás hospitalizado, ¡sí! nuestra junta de vecinos lo hace, no sé las otras juntas de vecinos, por qué no puedo opinar más allá, pero si nosotros lo hacemos, pero... hay cosas que se te escapan de las manos...” (Entrevista Dirigenta Nª1).

Se menciona que no hay registros de personas enfermas ni de su relación con la contaminación, que permitan que las organizaciones sociales puedan activar sus redes de apoyo. Estos casos se conocen a través de conversaciones informales entre vecinos y vecinas, ya que generalmente las personas no externalizan las dificultades que enfrentan al cuidar a una persona enferma. Es necesario fortalecer la labor de los dirigentes sociales para apoyar comunitariamente los cuidados.

c. Los roles de género en el cuidado que realizan las mujeres y las enfermedades relacionadas con la contaminación.

Se asocia mayor impacto y conciencia de la contaminación en las mujeres, porque son las que sostienen las familias, al hacerse cargo de la crianza y de los cuidados de los familiares que sufren enfermedades. Los hombres realizan labores productivas fuera de la localidad en faenas mineras por turnos, ausentándose y por lo tanto, disminuyendo su exposición directa a los metales pesados y su relación con los cuidados.

En este sentido, las mujeres se exponen a la contaminación por su permanencia en la localidad enfrentando las dificultades institucionales, al realizar las tareas domésticas y las labores de cuidado cuando se tiene un familiar enfermo.

“...todo el tiempo le damos perspectiva de género porque somos las mujeres las más sobre explotadas, las que hacen dobles jornadas en las casas, en los cuidados de los enfermos, en los cuidados de los niños, entonces sí, siempre sentimos que las mujeres estamos un poco más vulnerables al vivir en una zona de sacrificio...” (Entrevista Dirigenta Nª3).

“...las mujeres son las que viven más en Chañaral, porque los hombres que salen a trabajar afuera son muchos, muchos que trabajan en empresas y se pierden 14 días de su casa, los que más reciben la contaminación acá son los hijos que están establecidos en la comuna y las mamás que cuidan a sus niños, entonces si somos afectadas mucho más...” (Entrevista Dirigenta Nª1).

Hay familias que poseen recursos económicos para contratar a una persona que realice las labores de cuidados, pero en la mayoría de los casos son las mujeres de las familias quienes los realizan. Por la frecuencia de enfermedades y personas que presentan cáncer en la localidad, hay cuidadoras y cuidadores que han realizado capacitaciones y estudios para formalizar su trabajo.

“...hay mujeres que son dueñas de casa, mujeres que son hijas, mujeres que son nietas, que cuidan a su familia cuando están en un caso terminal, de un principio a un final, ... o le pagarán, a lo mejor si tiene un estatus mejor esta familia, a lo mejor le pagarán una persona que tiene un diplomado en un cuidado de adulto mayor o de una persona con cáncer...” (Entrevista Dirigenta Nª1).

Las principales enfermedades que se relacionan con la contaminación son el cáncer, el trastorno del espectro autista, las enfermedades respiratorias por la polución del aire y las enfermedades cutáneas o dermatológicas (alergias a la piel), cuya recomendación de remediación de parte del personal médico ha sido la relocalización de las familias a otra ciudad. Sin embargo, no hay certezas para señalar que el cáncer u otras enfermedades son producto de la contaminación, dado que existen en otros contextos, no se posee seguridad para señalar que se dan más casos en Chañaral.

“...¡pero yo sí sé que la contaminación afecta, yo sí sé!, que nos afecta a todos de una manera a otra al respirar, el cuerpo se pone... no se hay tantas cosas, pero no hay un papel que dice que el cáncer se generó por la contaminación, que la persona de la piel por la contaminación, eso si los médicos los especialistas en Copiapó, te recomiendan que te vayas de esta ciudad por la contaminación...” (Entrevista Dirigenta Nª1).

6.2. Entrevistas de profundización a mujeres cuidadoras.

El segundo momento del proceso de producción de información, tiene relación con las entrevistas de profundización a las mujeres cuidadoras de familiares enfermos de la localidad de Chañaral. Estas entrevistas tienen por objetivo conocer y comprender la vida cotidiana en torno al cuidado, considerando el contexto de contaminación de la localidad.

De las cinco mujeres alcanzadas por medio del muestreo de bola de nieve, tres realizan las labores de cuidado en la actualidad y dos de ellas finalizaron las labores de cuidado ya que fallecieron las personas que cuidaban.

Para realizar las entrevistas, se acordó con las cuidadoras el horario que más les acomodara y en que pudieran destinar tiempo para conversar. Se acudió de manera presencial a cada uno de los lugares de reunión y se les explicaron los alcances de esta investigación.

Por medio de las cinco entrevistas de profundización realizadas a las mujeres cuidadoras, se genera el siguiente cuadro de resumen que presenta la bitácora que detalla las principales características al momento de realizar las entrevistas:

Tabla N^o3: Bitácora de entrevistas de profundización.

N ^o	Id.	Descripción	Relación con la persona que cuida	Enfermedad o condición de la (s) persona (s) que cuida	Lugar donde realiza la labor de cuidado	Fecha	Duración	Lugar de entrevista
1	C.1	Mujer de 59 años, toda su vida ha vivido en la localidad y lleva 4 años realizando las labores de cuidado.	Hermana e hija	Cáncer al útero con diálisis por diabetes y cáncer a la próstata.	Casa donde viven las personas que cuida.	15.10.2022 a las 18:00 horas.	2 horas 23 minutos	Casa de la cuidadora.
2	C.2	Mujer de 45 años, lleva 25 años viviendo en la localidad y 2 años realizando las labores de cuidado.	Hija y sobrina.	Cáncer de estómago, con metástasis en hígado, páncreas y el bazo y cáncer de colon.	Casa de la persona enferma.	15.10.2022 a las 20:30 horas.	1 hora 58 minutos	Casa de la persona enferma.
3	C.3	Mujer de 56 años, nacida en Chañaral, residente en Copiapó y vuelve a la localidad en el año 2016 por los cuidados. Lleva 23 años realizando las labores de cuidado de manera parcial y 6 años de manera permanente.	Hija.	Paciente postrada, sin capacidad del habla.	Casa de la cuidadora.	15.10.2022 a las 22:30 horas.	2 horas 38 minutos	Casa de la cuidadora.

4	C.4	Mujer de 57 años, ha vivido toda su vida en la localidad, su madre estuvo postrada 12 años y ella realizó la labor de cuidado 8 años.	Hija	Paciente postrada sin capacidad del habla.	Casa de la cuidadora.	16.10.2022 a las 15:00 horas.	1 hora 48 minutos	Sede de la junta de vecinos Aeropuerto Poniente.
5	C.5	Mujer de 48 años, ha vivido toda su vida en la localidad, realizó las labores de cuidado por 13 años, ahora se dedica a los cuidados de manera remunerada apoyando a otras familias.	Hija	Paciente postrada.	Casa de la cuidadora.	16.10.2022 a las 18:00 horas	1 hora 34 minutos	Casa de la cuidadora.

Fuente: Elaboración propia.

La información proporcionada por las entrevistadas fue analizada por las siguientes áreas temáticas, que dan respuesta a los cuatro objetivos de la investigación:

Tabla N°4: Áreas de análisis de entrevistas de profundización.

Objetivo de investigación	Área de análisis
1) Indagar en las principales percepciones y significados que tienen las mujeres de Chañaral de su habitar cotidiano, respecto a la contaminación ambiental de la localidad.	Significado de vivir en Chañaral y percepción de la contaminación.
	Efectos de la contaminación en la localidad.
	Medidas compensatorias que debe realizar la empresa minera Codelco y el Estado.
2) Describir los significados asociados a la labor de cuidar en una localidad contaminada como Chañaral.	Significado de cuidar y cómo se llega a ser una mujer cuidadora.
	Sentimientos que provoca la labor de cuidado.
3) Explorar en las prácticas que realizan cotidianamente las mujeres cuidadoras de Chañaral, para resolver las dificultades estructurales que se presentan en la localidad producto de la contaminación ambiental.	Prácticas cotidianas que involucra la labor de cuidado y principales dificultades que enfrenta la cuidadora.
	Organización del día a día y del espacio familiar para el cuidado.
	Cambios en la vida cotidiana de las mujeres cuidadoras.
4) Identificar las redes de capital social que tienen las mujeres cuidadoras de Chañaral, para desarrollar las labores de cuidado ante el contexto de contaminación ambiental que presenta la localidad.	Coordinaciones familiares para las labores de cuidado
	Responsabilidad institucional como soporte para las labores de cuidado
	Apoyo comunitario y vecinal para el cuidado
	Compartir experiencias de cuidado con otras mujeres cuidadoras
	Condiciones de mejora para alivianar las labores de cuidado.

Fuente: Elaboración propia.

6.2.1. Descripción estructural por áreas de análisis de las entrevistas de profundización.

6.2.1.1. Principales significados y percepciones que tienen las mujeres de Chañaral de su habitar cotidiano, respecto a la contaminación ambiental de la localidad.

a. Significado de vivir en Chañaral y percepción de la contaminación.

Las habitantes otorgan valor a vivir en Chañaral, principalmente se reconoce la tranquilidad del lugar. Sin embargo, la situación de contaminación que presenta la localidad sobrepasa cualquier apreciación de belleza del lugar.

“...a mí me gusta siempre porque es tranquilo, no hay mucho que ver, pero es la tranquilidad, pero en el caso de la contaminación no, yo no estoy de acuerdo con eso, porque no han hecho nada las autoridades hacen otras cosas que no deben de hacer... imagínense desarman plazas, desarman cosas que no debe desarmar ¿y para qué?, cómo no hacen otra cosa, la gente se está muriendo de cáncer...” (Entrevista Cuidadora Nª1).

“...vivir en Chañaral es fome, sacrificado porque uno quisiera hacer tantas cosas, pero veo que Chañaral no surge, encima que la misma contaminación como que afea el lugar, la gente la de afuera sabe que Chañaral está contaminado, tenemos una playa hermosa pero no la podemos ocupar porque está contaminado con el relave...” (Entrevista Cuidadora Nª5).

Las cuidadoras consideran que los habitantes son conscientes de la contaminación de la localidad. Repercute fuertemente el baño que realizó Ricardo Lagos como presidente de la República, en las aguas de la bahía para señalar que la playa ya no se encontraba contaminada, pasando en alto la historia y las dificultades que las personas enfrentan día a día al vivir en Chañaral.

En el pasado no se advirtió el daño que podría provocar la exposición a metales pesados, mientras los habitantes de Chañaral pasaban veranos enteros bañándose en la bahía, sobre todo los que no contaban con recursos para ir a otras playas. En este sentido, se considera muy importante que se debería enseñar a las nuevas generaciones sobre la contaminación y los cambios morfológicos que se generaron en la ciudad.

Se presentan muchas dificultades al vivir en la localidad, es sacrificado desde lo económico a lo social, lo que se refleja en la falta acceso a las ofertas de diversos servicios públicos, hay una deficiente calidad del agua, constante polución en las calles y faltan oportunidades para el desarrollo de los habitantes en educación y salud principalmente.

“...imáinate los adolescentes, los jóvenes acá, que no tienen que hacer, salen de cuarto medio y quedan ahí, y tampoco tienen voz, hay muy poca juventud de hecho en temas políticos, el tema en el municipio está la misma gente de siempre, no hay ideas nuevas y ahí quedamos, entonces la gente está aburrída de eso, se cansa y prefiere seguir viviendo no más, resignada...” (Entrevista Cuidadora N°2).

De igual manera que en los testimonios de las dirigentas sociales, las mujeres cuidadoras señalan que es una localidad donde prima el individualismo de las personas, ya que están separadas unas de otras.

Chañaral es un pueblo dormido, situación que se agudiza ante el ritmo lento de la localidad, que aguanta la manera en que se vive y que no es tomada en serio de parte de las autoridades. En ese sentido, las cuidadoras consideran que hay una constante apatía, temor a manifestarse y a ser catalogado como conflictivo, es parte de la herencia de la dictadura militar.

“... Chañaral está así, estamos dormidos dentro de nuestra misma ciudad, porque nadie quiere poner el cascabel al gato, nadie quiere llevar... unas ganas de decir ¡saquemos Chañaral adelante!, porque hay una apatía, una desazón...como digo yo, la dictadura a nosotros nos hizo un daño, que creemos que tenemos una democracia, pero no la tenemos, entonces usted reclama...es conflictivo, entonces tenemos miedo...” (Entrevista Cuidadora N°3).

Estos elementos hacen que la vida en Chañaral sea compleja y que acreciente el deseo de buscar otros destinos para vivir. Las personas que permanecen en la localidad no tienen otra posibilidad que resignarse y continuar viviendo de la misma forma, acostumbrados al ritmo de vida de la localidad de Chañaral, normalizando las situaciones que enfrentan cotidianamente. Por ello se considera que las nuevas generaciones deberían tener la posibilidad de relocalizarse para optar a otro tipo de vida, se considera que las personas mayores están cansadas y contaminadas y con respecto a eso no hay mucho por hacer.

“...la gente de Chañaral casi no sueña mucho con irse tampoco y más todavía las personas más mayores porque si uno es joven, ¡sí!, cuando una es joven tiene las ganas de salir, de conocer, de recorrer de mirar otras cosas, pero cuando ya llegan los años, ya no siente esas mismas ganas de querer irse, ya como que está más adaptado todavía a esta misma esta misma forma de vivir...” (Entrevista Cuidadora N°4).

Al igual que en el caso de las dirigentas sociales, se considera que existe un mayor grado de conciencia sobre la contaminación en el sector Aeropuerto, por la afectación visual y material que genera la nube de polvo que forman los vientos. Por otro lado, los aluviones de 2015 y 2017, reactivaron la percepción generalizada de contaminación en los habitantes de la localidad, el movimiento de sedimentos y metales pesados que desembocaron en la bahía, levantaron material particulado, generando impactos en las vías respiratorias de los habitantes de Chañaral y evidentes consecuencias morfológicas y urbanas.

Existe la sensación que Chañaral no es de importancia para nadie, ya que nada se ha hecho respecto a la contaminación. Es un Chañaral silencioso, callado, sin capacidad de movilizarse, ha sido difícil que los habitantes logren avances por sus propios medios, ya que las personas que han liderado las movilizaciones sociales por la contaminación son censuradas y mal catalogadas, teniendo consecuencias como la pérdida de participación en ciertos espacios, incluso el empleo.

“...es un tema como del cansancio de la gente, cómo de resignación, están como resignados a vivir acá, porque ya hubo un alcalde que dijo que iba a hacer esto... un alcalde ...vino de aquí, vino allá, que van a hacer esto y la gente se pone contenta y después no pasa...” (Entrevista Cuidadora N°2).

“...no les importamos, a la sociedad no les importamos y nosotros silentes, calladitos y realmente, ¿qué se puede hacer... hacer una gran protesta salir a la calle tomarse las veredas, la carretera ¿qué podemos hacer? si en cierta forma la única manera que podamos hacer algo, es tener un verdadero estudio que realmente bueno, está a la vista que hay una contaminación, sí está la vista, pero dónde están los papeles que hay contaminación...” (Entrevista Cuidadora N°4).

Las personas se quedan en Chañaral porque les gustaría que su localidad pudiera surgir. Se percibe que sus cuerpos están contaminados y a largo plazo estarán afectados de salud, ya que ven que hay personas que mueren de cáncer, sin respuestas y con un hospital que no funciona. La lucha debe realizarse contra la empresa minera Codelco pero también contra la propia normalidad de los chañaralinos.

“...yo sé que al final y al cabo estamos todos contaminados, según lo que lo dicen a nosotros, pero el tema de la contaminación también a nosotros nos está afectando la salud...” (Entrevista Cuidadora N°5).

“...yo creo que no, no hay diferencia, estamos yo creo que todos en el mismo limbo, normalizando que está eso ahí (el relave) y que no nos quedó otra que vivir así nomás, como le decía anteriormente luchar contra quién contra el Estado?, ¿contra Codelco? contra nuestra propia normalidad, luchar contra quién po’...” (Entrevista Cuidadora N°4).

b. Efectos de la contaminación en la localidad.

Coincidentemente con las dirigentas sociales, las mujeres cuidadoras señalan que los impactos inmediatos de la contaminación en la localidad tienen relación con el polvo que arrastran los vientos intensos de la bahía y que llegan a las viviendas, los cuales se activan entre las 12:00 y 17:00 horas. Como medida inmediata las personas se recluyen en sus casas, ponen paños en ventanas y puertas, limpian y recogen la ropa del tendedero para evitar que se contamine, se inhiben las actividades recreacionales y deportivas, para no respirar el aire contaminado de la localidad.

A un mediano y largo plazo se piensa en los impactos en la salud que tendrán las personas de la localidad, como las alergias cutáneas y alimentarias. Reflexionan que en las atenciones médicas los profesionales de la salud asocian estas enfermedades a la exposición de habitar en una ciudad contaminada.

“...estar en casa...ese es el tema, lo único que se podría hacer, porque lo otro está fuera del alcance de nosotros, pero lo que yo siempre digo falta más información acá falta más más que nos enseñen, cómo sobrellevar, cómo vivir así...” (Entrevista Cuidadora N°5).

“...el tema de la contaminación es lamentablemente una catástrofe invisible en nuestra comunidad, se ve cuando sale la tierra cuando viene el viento y se levanta la polvareda terrible, ahí es cuando la vemos, la vemos cuando limpiamos nuestras casas y el polvo está, pero por todas partes...” (Entrevista Cuidadora N°4).

c. Medidas compensatorias necesarias que debe realizar la empresa minera Codelco y el Estado.

Se considera que la empresa minera Codelco no ha priorizado en entregar las medidas compensatorias que los habitantes esperan. En este sentido, la principal compensación que las mujeres cuidadora desean es mejorar la calidad de la red asistencial de salud, la que en la

actualidad es tardía e inoportuna, obligando a los enfermos y sus familias a trasladarse a otras ciudades para realizar las prestaciones médicas que requieren.

“...Que nos limpien la bahía, que nos den una buena salud ... ya estamos dañados, por lo menos que nos den la posibilidad de tener una buena salud, de que usted vaya al hospital... ¿por qué usted se tiene que encontrar con un cáncer terminal? ¿por qué usted tiene que ir que le duele el estómago y al final tiene un tumor que está ramificado y no puede hacer nada?” (Entrevista Cuidadora N°3).

Paralelamente son necesarios los estudios que avalen y visibilicen la contaminación de la localidad en los cuerpos de los habitantes, ya que esta acción podría activar la lucha y el tejido social, generar un plan de mitigación de los efectos en los cuerpos de los habitantes y permitiría la evaluación y planificación de nuevos asentamientos urbanos donde relocalizar y ubicar a la población.

“...mandar no sé cómo se llamarán, esas personas a investigar, que tomen muestras, que de alguna vez por todas nosotros los chañaralinos sepamos a qué atenernos, qué terreno pisar eso creo yo...” (Entrevista Cuidadora N°5).

Si bien es un anhelo la limpieza de la playa, los proyectos que se han presentado para avanzar en esa materia significan un gran riesgo para la población porque se removerían las arenas aumentando la polución, además de requerir emplear fundiciones con ácido cerca de la población, poseen una baja capacidad de contratación de mano de obra local.

Se plantea que se podrían hacer acciones para mitigar el impacto de la contaminación, como la plantación de árboles, sin embargo, la medida más efectiva es la relocalización al sector Sur de Chañaral en el circuito costero donde se ubican las playas, que consideran sigue siendo parte del territorio de la localidad y no se aleja demasiado a la ciudad. Si bien hay personas interesadas en relocalizarse, no cuentan con los recursos para irse a vivir a otro lugar.

“...no hay áreas verdes que podría ser mitigar, en vez de poner más árboles, los quitaron en algún momento pusieron estas palmeras allá abajo, cuando había toda esa parte era árbol tampoco tenemos áreas verdes, claro que podría también ser un mitigante, pero quedamos esperando de nuevo...” (Entrevista Cuidadora N°2).

Las autoridades son las responsables de exigir la remediación de la localidad con la empresa minera Codelco, se considera que con la cantidad de dinero que la empresa maneja se debería contar con un hospital de calidad, donde exista mayor diversidad de atenciones lo que corresponde a una responsabilidad de Estado, no tan solo del municipio. Las autoridades deberían conversar con la población, para visibilizar el problema, informar y enseñara a vivir en un entorno contaminado, sin embargo, nada se hace al respecto y los avances en la materia no se concretan, traduciéndose en una constante espera y desconfianza en las promesas de la autoridad.

6.2.1.2. Significados asociados a la labor de cuidar en una localidad contaminada como Chañaral.

d. Significado de cuidar y cómo se llega a ser una mujer cuidadora.

Cuidar es una labor que representa gran responsabilidad, las mujeres llegan a ser cuidadoras por un compromiso moral de carácter familiar, ya que la persona enferma generalmente es su madre, su padre, su tía o su hermana. Es una labor dura, que requiere ser asumida para prepararse, aprender y soportar lo que involucra. Cuando la cuidadora tiene conocimiento de la enfermedad, se aliviana en parte la labor de cuidado, al proceder con mayor certeza.

“... lo primero que tuve que hacer asumir que mi mamá estaba enferma, que necesitaba una persona que la cuidara, entonces para mi salud mental, yo tuve que asumir la enfermedad...” (Entrevista Cuidadora N^o5).

Significa compromiso, amor, tiempo, atención, sacrificio, cansancio, dolor, tristeza, sufrimiento, incomprensión, postergación y despreocupación por el bienestar de la cuidadora ya que es una labor informal que no cuenta con garantías.

“...yo nunca pensé que iba a ser tan sacrificado, nunca pensé, pero lo estoy viviendo...” (Entrevista Cuidadora N^o1).

Cuidar es una labor a la que no se puede renunciar y es una experiencia que no se dimensiona hasta que se vive, es incondicional, y genera que las cuidadoras se aparten de las relaciones sociales que fueron construyendo en sus vidas, por lo tanto, coarta la libertad individual de las mujeres.

“...Yo tengo esa responsabilidad, que yo sé que tengo que estar. Y si mi madre me dura 10 años más, yo voy a estar...eso a veces lo quise echar de menos, más lo sociable, el roce con más gente porque yo por ejemplo, somos nosotros no más (con su esposo) y hay poca sociabilidad para compartir con más personas” (Entrevista Cuidadora N°3).

Los cuidados siempre se depositan en las mujeres por los roles de género. Las mujeres cuidan a la persona enferma pero a la vez continúan con los cuidados de niños y niñas de la familia, es una labor que no finaliza.

Las cuidadoras realizan todo tipo de tareas, desde la comida hasta el aseo cotidiano de la persona enferma. Cuando la persona enferma tiene hijos varones, éstos se excusan del cuidado de su madre por trabajar en faenas mineras, asumen que no pueden hacerse cargo, por lo que le solicitan a hermanas o primas que asuman esta labor, profundizando este rol asignado para las mujeres.

En algunos casos el aprendizaje que ha significado la experiencia de cuidar a un familiar les permite generar un sustento económico para la familia, ya que continúan especializándose para ofrecer el servicio de cuidado a otras familias que pueden contratarlas.

Las mujeres relacionan la labor de cuidado con la contaminación, cuando existen enfermos de cáncer en la familia, principalmente por las coincidencias en la historia familiar. También se relaciona cuando surgen las alergias en los niños y niñas que tienen a su cuidado.

e. Sentimientos que provoca la labor de cuidado.

Para las mujeres cuidadoras, cuidar es una labor solitaria e invisible, es una carga física y psicológica importante, donde se experimenta el sentimiento de tristeza al ver el deterioro del familiar que está al cuidado.

“...es totalmente solitario, es invisible, somos totalmente invisibles, ni siquiera ante la sociedad, ante la familia, yo creo que la gente igual descansa, dicen ella está bien...” (Entrevista Cuidadora Nª 3).

La cuidadora se siente abandonada, se desgasta por la dedicación exclusiva que debe tener por la persona enferma, ya que se recibe poca colaboración desde el punto de vista familiar. El impacto emocional se produce principalmente al iniciar la labor de cuidado, posteriormente y con el paso de los años sobre todo cuando se cuida una persona postrada, se vive día a día sin cuestionar o pensar en otras situaciones deseadas, se continúa la vida sin anhelar lo que no se puede tener. La cuidadora debe mantenerse firme y fuerte, aunque sienta pena, tristeza o frustración, ya que de igual forma debe estar presente y disponible.

“... hay muchas realidades, que después se van dando cuando una es cuidadora, se va viendo la soledad, se va viendo que ya todos empiezan a irse y nadie llama, nadie pregunta, todos se limitan solamente a... te deposité te mandé la plata y listo, con eso está todo hecho y resulta que la cuidadora queda totalmente abandonada, sola...” (Entrevista Cuidadora Nª4).

Falta empatía y entendimiento del resto de las personas, que no han vivido una situación similar y que cuestionan el tiempo que se invierte en el cuidado, sin conocer las dificultades que representa.

“...a nosotros jamás nos han preguntado ¿cómo te sentí?, ¿necesitai una parte psicológica?... o no sé una vez a la semana juntarnos todos los que cuidamos y estar con un psicólogo y hablar, desahogarnos o que nos contemos las experiencias o que nos ayuden, no sé porque no nos ayudan, también en la parte de salud que nos evalúen...” (Entrevista Cuidadora Nª 5).

La cuidadora enfrenta concepciones del pudor y la compasión hacia la persona enferma. También experimenta sentimientos de injusticia, ya que si tuviesen una mejor situación económica podrían pagar a alguien y alivianar la labor de cuidado. Además, deben estar preparadas para enfrentar que el familiar que cuidan puede morir en cualquier momento.

“...A veces digo yo por qué somos pobres, porque a veces la gente que tiene, no le cuesta nada po’, paga una persona y listo...” (Entrevista Cuidadora Nª1)

6.2.1.3. Prácticas que realizan cotidianamente las mujeres cuidadoras de Chañaral, para resolver las dificultades estructurales que se presentan en la localidad producto de la contaminación ambiental.

- f. Prácticas cotidianas que involucra la labor de cuidado y principales dificultades que enfrenta la cuidadora.

Es una práctica cotidiana permanente, cuando se inicia no se enseña, se aprende en el ejercicio del día a día. Desarrollar la labor de cuidado, requiere dividir la vida y tiempo de la cuidadora, entre el que se destina para el cuidado de la persona enferma, los hijos y las labores domésticas del hogar. Llevar adelante la labor de cuidar, requiere de esfuerzos de organización, tareas administrativas, traslados y acompañamientos a los lugares de atención médica.

“...el cuidado es un trabajo de 24/7.. día, noche, tarde, mañana, desayuno, almuerzo, once, cena y el otro día lo mismo... al otro día lo mismo y todos los días lo mismo, entonces es terriblemente desgastante físicamente y emocionalmente, en todo sentido, porque uno también deja de relacionarse con mucha gente...” (Entrevista Cuidadora Nª 4).

Cuidar es una labor mecánica, repetitiva, exigente, sistemática, monótona y aburrida, a pesar de ello, no se le confía a cualquier persona, ya que el bienestar de quien se cuida depende de la calidad del cuidado, lo que genera dependencia entre la cuidadora y la persona enferma. Esta característica condiciona el lugar donde se realiza el cuidado.

El cuidado impide la planificación de actividades recreativas, sociales o de ocio, las cuidadoras evitan soñar con otra forma posible de vivir mientras se encuentre ejerciendo la labor de cuidado.

“...no tenemos ningún plan hecho, no hemos hecho ni una cosa hasta que mi mami no esté, mientras mi mami esté no hacemos ningún plan, no hay planes, no proyectamos nada, vivimos el día a día no más...” (Entrevista Cuidadora Nª3).

Cuando existe despreocupación familiar por el cuidado, las visitas familiares que se realizan con el ánimo de acompañar, son consideradas una sobrecarga de trabajo de la labor de cuidado ya que implica una atención adicional.

“...a veces venía mi hermana de vez en cuando y ya tomemos tecito y tomamos té, pero yo a veces sentía que más me venían a molestar, que lo que me ayudaban porque sentía como que yo también aparte de atender a mi mamá, yo tenía que atenderlos a ellos...” (Entrevista Cuidadora N^o4).

Respecto a los impactos en los cuerpos de las cuidadoras, tener que cargar a la persona enferma, genera problemas lumbares en la espalda y en los hombros. Las cuidadoras generan cuadros de estrés que afectan a nivel anímico y mental, lo más complejo es que las cuidadoras no consideran como una posibilidad el poder enfermarse ya que se deben al cuidado de la persona enferma.

g. Organización del día a día y del espacio familiar para el cuidado.

Las cuidadoras inician su día temprano, para entregar las necesidades alimentarias y de aseo personal a la persona enferma, sin descuidar las tareas domésticas cotidianas. Se considera que lo más difícil es organizarse para realizar otras actividades, sobre todo cuando la red asistencial de salud no responde como se espera en Chañaral. Parte de la labor de cuidado tiene relación con exigir que se cumpla los compromisos en atenciones y prestaciones médicas con las personas enfermas.

“...es más difícil organizarse, sí es lento (el sistema de salud) ahí nos toca a veces pelear, yo andaba peleando por mi tía también, y ahí decidimos hacer la agrupación, ¿no? Aquí pasa que está todo mal, está todo mal...” (Entrevista Cuidadora N^o2).

Cuando la cuidadora requiere hacer tareas extraordinarias y debe ausentarse, se pide colaboración a un familiar para que pueda quedarse al cuidado, en caso de no tener dicho apoyo se acude a una cuidadora remunerada para casos eventuales y que no implique demasiado tiempo.

“...mi salida es que vamos al cementerio a ver a mi papi los días viernes, está mi hermana acá, ella se queda ahí un ratito... tampoco nos vamos a ir dos horas...” (Entrevista Cuidadora N°3).

Hay temores asociados a las enfermedades, por ello, para entregar un mejor cuidado, se hacen esfuerzos y se consiguen camas clínicas, colchones anti escaras y se construyen baños exclusivos para las personas enfermas dentro de la vivienda, también instalan máquinas o aparatos en caso de ser necesario, que generalmente se heredan de otras cuidadoras. Se adapta la casa con puertas anchas para que pueda pasar la camilla y la silla de ruedas, se libera el espacio en la medida de lo posible, para que la persona pueda trasladarse.

h. Cambios en la vida cotidiana de las mujeres cuidadoras.

Los principales cambios en la vida cotidiana de la cuidadora tienen relación con el tiempo de ocio para disfrutar. La cuidadora no puede planificar vacaciones ni actividades de recreación que signifiquen un tiempo prolongado.

“...más allá nosotros no tenemos más vida, esa es la palabra, no tenemos más vida, porque nos quedamos acá en la casa... vemos Netflix pero de ahí no es que vaya a decir vamos a pasear para ver el desierto florido, o voy a ir a la playa a veces...” (Entrevista Cuidadora N°3).

La postergación social es una de las características más complejas, sobre todo en personas que han sido activas participando en organizaciones comunitarias y sociales, se percibe que se limita la vida con una persona enferma al cuidado. También existe la postergación a la familia, los hijos y la pareja, la persona enferma se vuelve prioridad, lo que genera un impacto emocional colectivo.

“...pero sí me duele, porque me gustaría que hubiera sido distinto y retrocediera el tiempo y que mi hija fuera feliz, que mi hija estuviera conmigo, pero no se puede...” (Entrevista Cuidadora N°1).

La posibilidad de trabajar fuera de casa se condiciona al estado de salud de la persona enferma. El trabajo se convierte en el mecanismo de desconexión con la situación que presenta el familiar enfermo y lo que cotidianamente vive la cuidadora. En algunos casos se

adaptan las tareas productivas en función de la labor de cuidado o se deja de trabajar lo cual genera una dependencia económica con otras personas, generalmente la pareja o una figura masculina. Se postergan aspiraciones personales como estudiar, ver crecer a los nietos o participar de actividades familiares.

“...a mí me habría gustado mucho estudiar, me habría gustado mucho como ahora se estudia mucho online, me habría gustado estudiar, me habría gustado a lo mejor trabajar afuera, me habría gustado estar cuando mi hija tuvo a su guagua, porque yo casi no estuve con ella...” (Entrevista Cuidadora N⁴).

6.2.1.4. Redes de capital social que tienen las mujeres cuidadoras de Chañaral, para desarrollar las labores de cuidado ante el contexto de contaminación ambiental que presenta la localidad.

i. Coordinaciones familiares para las labores de cuidado.

Las cuidadoras consideran que la familia realiza un apoyo menor en los cuidados y generalmente las personas que relevan dichas labores son otras mujeres de la familia, hermanas, cuñadas, hijas, lo que se logra con múltiples negociaciones. La cuidadora evita incomodar al resto de la familia y no pedir su ayuda, sobre todo cuando son hermanos varones, por el pudor que implica la limpieza del familiar enfermo.

“...el cuidado es de mujeres siempre, porque hoy en día ya nosotros estamos con otra crianza otra mentalidad, pero siempre es más de mujeres y más que nada por el tema del respeto a la mamá, del pudor, porque yo le digo claro, puede venir una persona, le puede dar un poquito de agua, pero cuando hay que lavar a las personas, hacerle aseo ya es otra cosa” (Entrevista Cuidadora N⁴)

“...yo tuve mucha ayuda de mi hija que está en la universidad, ella a mí me ayudaba en las labores de casa...” (Entrevista Cuidadora N⁵).

El apoyo que reciben del esposo o la pareja es principalmente monetario, su rol es aportar a la economía familiar y a los requerimientos que tiene la persona enferma. Si las mujeres cuidadoras no asumieran los cuidados de sus familiares enfermos, lo más probable es que las familias decidieran trasladarlos a un hogar o asilo.

“...por lo menos económicamente digo nunca nos faltó, mi esposo fue de gran apoyo en ese sentido económico, porque yo no tenía independencia económica, pues ya no, y él era el apechugaba a veces, ponte tú con la bencina del auto y se iban apoyando con mi papá con esos gastos...” (Entrevista Cuidadora N°2).

La despreocupación familiar sobrecarga el trabajo que realiza la cuidadora. En este sentido, tener los soportes necesarios para llevar adelante esta tarea es crucial, sobre todo para contar con apoyo y visibilización social e institucional.

j. Responsabilidades institucionales como soporte para las labores de cuidado.

Desde las instituciones públicas se identifican los compromisos que debería cumplir la red asistencial de salud en las visitas domiciliarias de atención médica a las personas enfermas. Si bien la cuidadora aprende conocimientos médicos, no le corresponde realizar procedimientos hospitalarios como aplicar inyecciones, pero debe realizarlos ante la ausencia de estos compromisos ya que sus familiares no pueden esperar, por lo que la red asistencial de salud de Chañaral descansa en la tarea que realizan las cuidadoras.

“...lo que pasa es que el sistema descansa en uno... en todo sentido la palabra, porque uno es, la enfermera, es la que cuida, la que cambia el pañal, las curaciones las hago yo, pero no me corresponde, y ¿por qué? porque no sé tampoco, no soy un especialista o alguien que diga si estará mejorando o está empeorando” (Entrevista Cuidadora N°3)..

“...la doctora viene... venía una vez cada dos meses, el psicólogo vino una vez, el kinesiólogo vino me enseñó a mí como hacer el ejercicio y no lo vimos más, no sé si afuera funcionará de la misma manera, pero entiendo que aquí el hospital funciona muy mal...” (Entrevista Cuidadora N°2).

En las atenciones locales del personal médico, no existe precisión respecto a los profesionales y las evoluciones de las personas enfermas, los diagnósticos son tardíos, confundiendo y dejando la sensación de incertidumbre en las cuidadoras. En consecuencia, las cuidadoras y las personas enfermas evitan la atención médica en Chañaral, ya que en las condiciones que se realiza la prestación, se considera una humillación para la persona enferma y su familia.

“...mi mamá nunca más fue al CESFAM, no quiso ir nunca más, porque al final se humillan, que voy a ir a humillarme allá dijo, no nunca más...con suerte iba a una hora de la doctora acá, tampoco le gusta mucho porque ella le tiene más ... o sea la oncóloga obviamente en Copiapó, ella espera su hora con la oncóloga...”
(Entrevista Cuidadora N°2).

Se siente temor de contar a otras personas las dificultades que se enfrentan cuidando, generalmente se reserva dicha información y se maneja internamente en el círculo familiar, para evitar la divulgación, la victimización y la exposición de sus casos. Las cuidadoras realizan de manera solitaria la labor de cuidado, porque sienten que compiten por los recursos y apoyos institucionales porque los recursos se focalizan entre los más afectados y de cierta forma, si no se exige constantemente no se considera como prioritario. Por el contrario, los apoyos deberían generarse solo por la condición de realizar dicha labor.

“...Yo no molesto a nadie, no le doy a saber a nadie tampoco, y no recibo nada tampoco, ¿para qué? si ya se ya, que no me ayudan... no, no ando hablando yo cosas, que a mí me falta o que mi marido está sin trabajo... que estábamos sin plata, yo no ando divulgando, yo me lo arreglo como pueda y él se la arregla como puede y me tiene que traer plata para acá para la casa, como sea... y como sea, tenemos que pagar la luz, agua y todo eso, nadie sabe, no me gustan los comentarios, yo soy muy reservada en esas cosas, no me gusta que sepan todo Chañaral que yo estoy mal, que yo tengo esto que tengo este problema, así que soy bien reservada en ese sentido...” (Entrevista Cuidadora N°1).

El municipio es la institución que las cuidadoras identifican con mayor claridad, pero no tienen una red de apoyo que las acompañe. Las cuidadoras consideran que, ante la falta de apoyo institucional, se deben generar redes con agrupaciones que puedan coordinar acciones y apoyos con otras cuidadoras, esto permitiría hacer la vida más llevadera, para ello se deben despejar las burocracias, complejidades y procedimientos que han impedido que las personas puedan organizarse.

“...no, de hecho, como te digo yo por la agrupación después comencé a pedir ayuda, porque nosotros... no necesitábamos, pero vi que otras personas sí, entonces con mi tía íbamos a la muni a pedir cosas, y nunca nos dieron, yo mandé la carta, y después íbamos a ver el resultado de la carta, y nadie sabía dónde estaba la carta, y después al final llegaba la carta, y no había plata y así...” (Entrevista Cuidadora N°2).

Se considera que es una responsabilidad institucional capacitar a las cuidadoras para llevar adelante esta labor. Actualmente los conocimientos que adquieren para el cuidado se obtienen de lo que se observa y se aprende en las atenciones médicas, pero no existe una orientación específica cuando se asume la labor de cuidado, de manera autodidacta van aprendiendo, leyendo e investigando de la enfermedad y sus efectos. El CESFAM ha realizado algunas capacitaciones, pero se desarrollaron en relación a las temáticas que ellos deseaban tratar sobre el cuidado del enfermo.

"...una vez al mes nos citaban, después cuando vino la pandemia, se detuvo todo eso, pero nos hacían todas esas capacitaciones sobre alimentación, cuidado del paciente y yo era la que siempre les reclamaba, pucha ustedes también, muy bien todo lo que enseñan, pero también deberían hacer una capacitación para nosotras, para las cuidadoras..." (Entrevista Cuidadora N^o4).

k. Apoyo comunitario y vecinal para las labores de cuidado.

Hay temor a exponer la situación de cuidado, se debe a los múltiples cuestionamientos que surgen entre los vecinos cuando se vinculan aspectos comunitarios, asociados al aprovechamiento o la búsqueda de beneficios personales, reforzando la idea que plantean las cuidadoras la cual indica que no se entiende la labor de cuidado hasta que se vive.

"...siempre hay un pero en los vecinos y siempre después divulgan las cosas, nunca como conversarlo personalmente, así como estamos nosotras..." (Entrevista Cuidadora N^o1).

Son necesarios los apoyos comunitarios, ya que existen casos donde no está la familia para hacerse cargo del cuidado. En la actualidad, las redes comunitarias realizan ayudas económicas a través de actividades como colectas, bingos u otros, sin considerar un involucramiento directo por la complejidad que reviste encargarse de los cuidados de otra persona. No es un tema que se converse en las juntas de vecinos, se resuelve en el ámbito familiar y excepcionalmente se acude a ciertos vecinos por un tiempo acotado y una tarea específica.

Las cuidadoras presentan intenciones de organizarse, ya que al compartir colaborativamente, se heredan prácticas e implementos (como las camas clínicas) que son

escasos en Chañaral. Sin embargo, es difícil cuando la institucionalidad y el gobierno local no otorga el apoyo y monitoreo, aumentando las burocracias institucionales que ralentizan la posibilidad de solicitar recursos y postular a proyectos. Se considera que si bien es complejo acceder a la autoridad desde una organización social, lo es aún más como persona individual, por lo que la manera de canalizar sus requerimientos es a través de la colaboración con un carácter comunitario.

“...el tema de la burocracia, como decía antes, nosotros nos organizamos el año pasado como en noviembre, porque veíamos esta necesidad nos dimos cuenta con mi mamá... tenemos ya todos los contactos, tenemos el contacto en Codelco, tenemos el contacto de muchas personas que nos quieren ayudar, pero no tenemos la cuenta, mientras no tengamos el documento de la directiva, imagínate vamos a cumplir un año, se nos va a vencer a la personalidad jurídica y todavía no tenemos el tema de la directiva...” (Entrevista Cuidadora N°2).

“...nosotros mismos cuando tenemos una agrupación tenemos un nombre detrás, tenemos una persona jurídica y aun así no nos escuchan, entonces que le queda para el resto de la gente que está en su casa que no tiene la instancia, por ejemplo, que tenemos nosotros de escuchar la autoridad...” (Entrevista Cuidadora N°2).

De esta manera se produce una contradicción, si bien se requieren organizaciones sociales que puedan entregar respaldos a los cuidados, las mismas cuidadoras no cuentan con tiempo para poder hacerlo porque están ejerciendo las labores de cuidado. Para ello es importante el apoyo y colaboración de otras personas que puedan facilitar los procesos. Probablemente parte de este grupo de interés, serían las mujeres que dejaron de ser cuidadoras, sin embargo, el cansancio que genera el proceso de cuidado hace que pierdan el interés por luchar por la misma causa.

“...tratamos de organizarnos, pero no pudimos porque nosotros tenemos esta labor y hay que ir a la Municipalidad a hacer lobby, ¿sabe qué? mánden un ministro de fe... todas las personas cuidan, es ese el detalle, nosotros no nos hemos podido organizar y la gente que va saliendo del programa está cansada, no quiere más porque son años, años que usted no retoma su vida, usted vive en función de ellos...nosotras estamos inmersas en este mundo, entonces yo para hacer un grupo, alguna tendríamos que hacerlo... yo siempre en mi casa, yo podría recibir a la gente y conversar pero no está la instancia...” (Entrevista Cuidadora N°3).

Un aspecto importante que consideran las cuidadoras es que aquellas personas que podrían apoyar las labores de cuidado de un punto de vista comunitario, deben ser personas de

confianza, ya que ingresan a un entorno íntimo y por lo tanto visualizan las dinámicas del núcleo familiar.

“...yo quería una vecina, ¿por qué?, porque yo decía ella puede ir y atender a mi mamita y después puede ir a su casa, para que no esté todo el día ahí, entre las cuatro paredes, ¡es como estar presa!... entonces no, ninguna de las vecinas que yo hablé porque también hay vecinas que pueden haber ido, pero que yo no le tengo confianza tampoco de dejarle el cuidado de mi casa...” (Entrevista Cuidadora n^o4).

1. Compartir experiencias de cuidado con otras mujeres cuidadoras.

Conocer otras experiencias permite ser empática y con ello saber que otras personas pueden presentar dificultades de mayor complejidad para realizar los cuidados, lo que permite enfrentar la situación que se vive.

“...igual fue más llevadero ya para mí en términos emocionales, unirnos con otra gente, que estaba pasando por lo mismo y ver otras realidades, porque yo decía mi mamá está enferma, pero veía otras realidades que eran o sea... mal, ...gracias a Dios que mi mamá está cómoda, que tiene una cama, hay gente que ni eso tenía, una cama para poder descansar así como digna... nosotros estamos mal, pero no tan mal, y desde ahí nos agarramos... mi tía está re mal, yo digo, o sea, en términos médicos, papeles, está desahuciada y todo, pero tú la veí y anda viendo a otros enfermos...” (Entrevista Cuidadora N^o2).

“...yo sé de gente que no tiene, que usa un pañal diario y es una realidad que está, porque que a uno no le pase, no significa que no está...” (Entrevista Cuidadora N^o3).

Las cuidadoras consideran valioso compartir la experiencia de cuidado con otras mujeres, sin embargo, el tiempo destinado para ello es escaso. Antes de la pandemia el CESFAM generaba instancias que permitían conocer a otras cuidadoras, todas eran mujeres mayores que cuidan a otros adultos mayores.

Han existido algunas instancias de encuentro entre cuidadoras, en cursos y capacitaciones que realiza el área de salud, pero como se mencionó anteriormente el foco de dichas instancias lo instalaba el centro de salud relacionado a las personas enfermas y sus necesidades y no se dialogaba sobre la forma en cómo las mujeres enfrentaban cotidianamente las labores de cuidado.

“...siempre era el tema que ellos colocaban no más, pues no era un tema para hablar. Creo que en una ocasión hicimos una reunión como que hablamos un poquito y ahí me di cuenta del dolor que había en las personas y en la soledad, porque yo las veía sentada ahí bien arregladita la señora, pero...” (Entrevista Cuidadora Nª4).

“...si nosotros cuando hicimos el último curso, que lo hizo el Sence con el geriatra, que lo impartió en la forma online, ahí compartimos hartos, distintas experiencias de cada cual, que había cuidado y eso es lo que nosotros que queremos ahora... porque queremos la instancia de agruparnos y poder no sé, reunirnos una vez a la semana...” (Entrevista Cuidadora Nª5).

m. Condiciones de mejora para aliviar las labores de cuidado que realizan las mujeres.

Desde el ámbito familiar, lograr apoyos de otras mujeres del círculo íntimo como las hijas, es muy importante para aliviar las labores de cuidado. A pesar de esto, hay un sentido de fortaleza y autosuficiencia ante la situación que se vive, la mujer cuidadora siempre debe ser fuerte, y capaz, a pesar de las dificultades.

“...me gustaría a mí, que mi hija me apoyara, pero no me apoya, eso es lo que más siento yo que no tengo el apoyo de ella, que ella me diría mamita, yo me yo me quedo con los niños chicos y con mis tres niños y tú andas no más y por último quédate todo el día y llega temprano, pero no, no lo hace...” (Entrevista Cuidadora Nª1).

Desde el punto de vista institucional es fundamental que la red asistencial de salud funcione y que exista mayor apoyo y dotación profesional de SENAMA y el Municipio, para que las organizaciones sociales relativas al cuidado puedan ser formalizadas. En este sentido, estas organizaciones deben estar conformadas no solo por las cuidadoras, ya que por el escaso tiempo que cuentan no pueden asistir a las actividades, por ello deberían participar otras personas que puedan destinar de su tiempo y responsabilidad.

“...que funcione en realidad, si las cosas están, el poli dolor está, a nosotros, nos hubiese servido mucho el psicólogo, por ejemplo, para mi mamá y para mi papá...” (Entrevista Cuidadora Nª2).

Actualmente las actividades que realizan las cuidadoras son segregadas y puntuales, con baja convocatoria porque sus círculos son cerrados, solo involucran a sus enfermos y su

familia directa, por ello, es fundamental la coordinación con los organismos de salud que conocen los casos y que podrían facilitar que se agrupen. Las instituciones deberían colaborar para reunir y fortalecer a las agrupaciones y personas interesadas en los cuidados y las cuidadoras, generar espacios de encuentro y con ello disminuir las rivalidades y la competencia, que se considera es propio de la localidad.

“...estamos comunicadas y eso es lo que falta, estoy en una reunión, ¿los puedo representar? bacán y con ella ya estamos presentes en una mesa, sin que nos hayan invitado, ella nos menciona ahí y nosotros por nuestro lado, ellos hacen una marcha, nosotros vamos a la marcha y las apoyamos también, y vamos con nuestras poleras y ellas con sus poleras también, pero ahí como que... no sé qué más falta para que Chañaral despierte como decían...” (Entrevista Cuidadora N^o2).

Dado que se cuestiona el tiempo libre, de ocio y disfrute de la cuidadora, es importante contar con una persona externa que pueda estar a disposición de hacer un relevo con la cuidadora, cuando necesite tener tiempo de libre destinación. Para que realmente sea efectivo dicho apoyo, es necesario construir confianzas con estos cuidadores de relevo, para asegurar la calidad de los cuidados y para permitir el acceso a las viviendas ya que son espacios íntimos y de resguardo para las cuidadoras.

“...una de las medidas súper geniales, sería que el CESFAM tuviera una persona que una la requiera, una la necesitara y que esa persona estuviera disponible, para que a una la pudieran reemplazar a uno por un día o dos días, pero que fuera a costas por ejemplo del CESFAM, que esa persona fuera remunerada por el CESFAM y que nos atendiera a nosotras...” (Entrevista Cuidadora N^o4).

Hay personas que lo están pasando mal cuidando en silencio, por ello agruparse con otras mujeres ayudaría a visibilizar como viven las cuidadoras y ser la voz de aquellas mujeres que no se atreven a hablar, incluyendo a aquellas que dejaron la labor de cuidado pero que poseen una experiencia valiosa para establecer condiciones mínimas que permitan dar soporte a los cuidados.

“... nos conformamos con tan poco...da miedo dar pena, dar lo que usted quiera ponerle el pedir ayuda... y yo no tendría por qué pasar porque esa situación que debería haberse dado, estar garantizada, debiera ser así, pero no lo es, es así de duro...” (Entrevista Cuidadora N^o3).

Es necesario que existan programas que beneficien a las cuidadoras, por ejemplo, para poder estudiar de manera remota en los tiempos que se realizan las labores de cuidado, de manera que cuando finalice la tarea de cuidadora puedan insertarse en el campo laboral y profesionalizar el cuidado, sobre todo para aquellas mujeres que encontraron una fuente laboral por medio de los cuidados.

Es urgente formalizar la labor de cuidado, contar con previsión médica, recibir un sueldo ya que es un trabajo al igual que el que se realiza fuera de casa y que exista un apoyo psicológico que lo acompañe. Este tipo de garantías permitiría que las mujeres cuidadoras tengan autonomía económica, lo que les permitiría incluso contratar a un o una cuidadora de relevo.

“...muchas de nosotras no trabajamos con un contrato, no tenemos la parte de salud como lo tienen en otras personas que tienen FONASA que se yo, todo eso...” (Entrevista Cuidadora N°5).

7. Conclusiones y discusiones del proceso de investigación.

En esta investigación se planteó como objetivo general comprender las articulaciones colectivas que realizan las mujeres de Chañaral (dirigentas sociales y cuidadoras) para enfrentar las dificultades cotidianas que se presentan al habitar una localidad contaminada por relaves mineros.

Al analizar las relaciones entre ambos grupos de mujeres chañaralinas, el discurso de las dirigentas sociales se encuentra dirigido por sus experiencias y relaciones desde un plano comunitario y político, para canalizar las demandas que la comunidad plantea para la defensa de su territorio a través de las organizaciones comunitarias que representan.

En el caso de las mujeres cuidadoras sus discursos reflejan sus experiencias cotidianas respecto al cuidado y cómo la condición de vida en Chañaral dificulta con mayor énfasis el ejercicio de esta labor. En este sentido, son personas idóneas para señalar lo complejo que es vivir en esta localidad, porque poseen una sensibilidad particular al accionar de manera autónoma e independiente para resolver las dificultades comunitarias e institucionales bajo el modelo extractivista patriarcal, donde las mujeres quedan en la postergación social.

En ambos grupos, existen puntos de confluencia que tienden a complementar ambas visiones. En el contexto que conforma a la localidad producto de la contaminación y de las catástrofes sicionaturales de los últimos años, se han generado lazos de confianza entre estas mujeres y han colaborado entre ellas, lo que permite comprender el problema que se presenta en esta investigación de manera más profunda y significativa.

Para finalizar, se presentan las conclusiones desde las relaciones con el marco conceptual y las reflexiones finales del proceso de investigación.

7.1. Principales conclusiones: relaciones de los hallazgos con el marco conceptual.

7.1.1. Extractivismo y conflictos socioambientales.

Desde las definiciones que plantea Svampa (2019), Campos, Ponce y Ojeda (2021) y Portillo (2014), el modelo extractivista en Chañaral ha producido la degradación ambiental de la localidad depositando los desechos de la producción minera en la bahía y dejando como

consecuencia la abrupta disminución de diversificación productiva de la localidad y la dependencia a la actividad minera.

La extracción minera genera una condición de riqueza en el territorio con baja capacidad de retorno de dicha inversión para sus habitantes, por lo que las mujeres de la localidad perciben que hay una deuda histórica de la empresa y el Estado con el territorio que no ha sido resuelta.

Al operar bajo la racionalidad neoliberal como plantea Laval y Dardot (2013), el Estado instala sus dispositivos, como redes de saber y de poder por medio de una estrategia de dominación, donde la misma empresa minera es parte de este entramado.

Se profundiza la sensación de injusticia en los habitantes, ya que Codelco al ser una empresa de Estado, establece un círculo de protección en sus acciones. Los habitantes perciben como una entidad intocable que despliega las asimetrías del poder.

Con un poder totalizante de parte de la empresa minera, crea procesos de subjetivación y condiciona la conducta de los habitantes, los convierte en sujetos disciplinados y despolitizados, e instala la resolución individual de las necesidades generadas a un problema que es colectivo. Transforma a un habitante dialogante que disminuye el conflicto, que interpreta y que actúa desde sus experiencias particulares para resolver las problemáticas que surgen.

Esta condición genera una gubernamentalidad que dirige la conducta de los habitantes, con discursos y una serie de elementos que tienden persuadir e instalar estas relaciones de poder. Los habitantes se reconocen como contaminados y como sujetos que deben ser intervenidos por el Estado y por la empresa minera.

Los habitantes de Chañaral se posicionan desde un individualismo que ha sido forjado por las condiciones estructurales de la localidad y por el desgaste que significa luchar contra un oponente poderoso, que ganará pese a los esfuerzos que hagan sus habitantes. Como plantea Gudynas (2013 citado en Portillo 2014), bajo la lógica del neoextractivismo, el Estado no puede posicionarse contra la empresa, porque forma parte de la propia orgánica.

De esta forma se genera una dependencia hacia la empresa que los contamina, generando mecanismos de control y normas sobre lo que es posible o no de intervenir por los planes de relacionamiento comunitario, las medidas de gobierno o por ejemplo por las cuestionadas

estaciones de monitoreo de material particulado, impactando en las emociones de los habitantes.

Bajo este modelo el Estado busca la autoconciencia y la naturalización de estas prácticas, para que los habitantes resuelvan las dificultades inmediatas que presentan y con ello acepten como opera la política pública, por lo que la autogestión de los habitantes aliviana la responsabilidad del Estado.

La gubernamentalidad separa a los individuos y cada sujeto resuelve por su cuenta generando una dominación capitalista, como señala Maillet, et. al. (2021) ya que los individuos no poseen recursos políticos, económicos ni sociales, la única alternativa es que el Estado o la empresa resuelva sus requerimientos.

Por otra parte, ante un territorio degradado como el de Chañaral, el Estado no invierte en las soluciones que requiere la comunidad, ya que implicaría admitir que el territorio está contaminado y asumir los costos que implicaría. Se produce una dicotomía, ya que el Estado no genera inversión pública, para que los habitantes busquen sus propias soluciones y los habitantes no se articulan colectivamente, porque esperan que el Estado se encargue de la solución y no sea una responsabilidad comunitaria.

Respecto a los conflictos, la empresa minera Codelco genera una tensión constante con la comunidad ya que son actores pasivos en lo social, la compensación y el relacionamiento comunitario, pero activos en lo económico y productivo, y por lo tanto, están presentes pero de manera silenciosa. Esta dualidad pasivo/activo confunde a los habitantes y acrecienta la sensación de abandono del Estado.

El rol que debe jugar el Estado tiene que ser concordante con el conocimiento situado, desde políticas que releven los enfoques de género y ecológicos. Para esto se requiere reforzar el despliegue territorial y llegar a estas localidades que han vivido la postergación espacial y social por años.

Replantear el modelo que opera actualmente en Chañaral cuestionaría la propia manera en que ha operado la política pública históricamente, sin embargo, es fundamental clarificar que la empresa debe responsabilizarse y otorgar el sustento económico y material para que el Estado plantee las transformaciones que se requieren. Por su parte el Estado debe coordinar las agencias gubernamentales desde diversos niveles para poder lograrlo, cautelando la

seguridad de la población y el diálogo con los habitantes desde la pertinencia territorial y el enfoque de los derechos.

La principal medida compensatoria que esperan las habitantes de Chañaral es contar con una red asistencial de salud que atienda, de soporte y enseñe a los habitantes a vivir en un entorno envenenado. Sin embargo, iniciar un proceso de enseñanza desde el aparato gubernamental requeriría admitir que sus cuerpos están envenenados, lo que significaría una gran responsabilidad para el Estado e implicaría desarrollar un plan de recuperación ambiental con destinación de recursos económicos y humanos.

En la actualidad, en un territorio desasistido como Chañaral, son los y las habitantes las que articulan propias tácticas para poder auto cuidarse y resolver las dificultades que presentan.

El enfoque ecofeminista podría contribuir a las transformaciones que requiere el modelo extractivista, para lograr el bienestar de los territorios desde una mirada responsable, ética y crítica.

7.1.2. Sufrimiento ambiental.

De acuerdo con lo mencionado por Auyero y Swistun (2018), Chañaral es una localidad que padece de sufrimiento ambiental, ya que en el territorio se generan relaciones que involucran decisiones políticas, económicas y medio ambientales, se percibe el abandono del Estado lo que ha aumentado la confusión y la incertidumbre, como se señaló en las conclusiones del concepto precedente.

La espera se profundiza con el sistema capitalista ya que hace que las mujeres realicen los cuidados y las actividades de manera particular, por medio de una rutina con prácticas atomizadas que van normalizando y sin posibilidad de realizar acciones de coordinación colectiva.

Los habitantes generan discursos respecto al sufrimiento ambiental que son traspasados y compartidos en los intercambios con otras personas. Construyen socialmente una percepción y una visión de localidad, que moldea la manera de comunicarse e interactuar.

En el desarrollo de las entrevistas las mujeres manifestaron el malestar que genera el Estado y sus agencias, la empresa minera, los efectos del polvo en la localidad, la falta de

oportunidades y la falta de conocimiento experto que entreguen ciertas certezas, por nombrar algunos.

En Chañaral hay diversas escalas del sufrimiento, las que van desde el ámbito particular de la cuidadora en las acciones cotidianas, en la escala familiar ante la falta de apoyo y colaboración, la escala comunitaria liderada por las dirigentas sociales donde la incapacidad de agruparse y en la escala de la localidad al sentirse en un aislamiento geográfico de postergación social y económica, que forman parte de las significaciones y sentimientos generalizados de los habitantes de Chañaral.

Particularmente las mujeres cuidadoras poseen una doble condición del sufrimiento: al habitar en un territorio contaminado y por las emociones que provoca cuidar. Al aplicar el criterio de interseccionalidad para aproximarse al problema desde el conocimiento situado, se puede visualizar que además de esta condición de doble sufrimiento, es necesario considerar la edad, la situación económica, la condición espacial, la nacionalidad, entre otras características para comprender como se complejiza el sufrimiento en relación al cuidado en Chañaral.

Las mujeres que participaron de esta investigación relevan la importancia de contar con estudios y análisis que permitan entregar certezas respecto a la contaminación de la localidad, confirmar diagnósticos médicos para abandonar la incertidumbre y la eterna espera hacia la gubernamentalidad, para desarrollar articulaciones colectivas y puntos de encuentro con los habitantes divididos por el modelo extractivista y neoliberal.

Las mujeres cuidadoras señalan que al contar con este conocimiento experto permitiría establecer relaciones claras con la contaminación, las labores de cuidado y las enfermedades.

Dado que la noción sufrimiento se configura en un tiempo y espacio específico, puede que no haya sido siempre de la misma forma en la localidad, pero la condición de latencia hace que vaya aumentando con el paso de los años. Sin embargo, surgen atisbos de esperanza como el pequeño humedal urbano que hay en la bahía contaminada y que no está relacionado a la intervención del Estado. Esto ha permitido generar sinergias de cuidado de la naturaleza entre los habitantes de localidad y que por lo tanto, permiten pensar en un futuro distinto para la localidad desde una remediación natural y espontánea.

7.1.3. Habitus y prácticas cotidianas.

Como se mencionó anteriormente, el sufrimiento ambiental moldea prácticas y discursos. En este sentido, de acuerdo a las definiciones señaladas por Bourdieu (2007), por medio del poder y el orden se establece un habitus en la localidad que opera como memoria colectiva de los habitantes y los actores sociales de Chañaral.

Desde la actuación del Estado y la empresa minera en el territorio se ejerce la teatocracia que plantea Balandier (1994), ya que operan con un discurso que extiende el poder sin establecer responsabilidades y medidas de reparación claras. Tampoco se establecen relaciones de confianza con los habitantes de la localidad, lo que denota la escasa participación y presencia de las autoridades en la localidad.

Por otra parte la pasividad que muestran los habitantes de Chañaral en su relacionamiento con la autoridad, también muestra el habitus que se instala en la localidad, donde el conflicto directo no es el mecanismo para dialogar con las autoridades. Desde esta perspectiva se construye una pauta de relacionamiento y diálogo con las autoridades que se articula con los representantes sociales acordes para realizar dicho acercamiento.

Desde el punto de vista institucional, se puede señalar que el sistema de salud en Chañaral crea un habitus en las mujeres cuidadoras que es traspasado por sus funcionarios públicos, al condicionar socialmente ciertas prácticas y priorizar a las mujeres que presentan mayor capacidad para dialogar, fomentando la competencia institucional por el apoyo a los cuidados.

Esta condición también se visualiza en los relatos de las cuidadoras, cuando comentan que siempre tienen a disposición los insumos para realizar las atenciones médicas, porque saben que el personal médico puede asistir a sus domicilios sin los implementos necesarios.

De esta forma, el sistema de salud genera un proceso de subordinación como señala Balandier (1994), ya que las cuidadoras permiten que la red de salud funcione de manera deficiente con este código de relacionamiento en las atenciones, naturalizando que los profesionales no asistan a realizar las prestaciones médicas y que ellas deban asumir su ejecución.

La conformidad de las mujeres cuidadoras se profundiza ante la incapacidad de aproximarse a otra realidad posible, ya que temen perder los escasos logros que han conseguido.

Las mujeres cuidadoras también presentan un habitus en la forma como realizan los cuidados según lo señalado por Bourdieu (2007). Este habitus surge prácticamente de la intuición, del aprendizaje autónomo y de los errores de la práctica misma del cuidado, la cual es muy similares en los casos estudiados.

En este sentido, las cuidadoras podrían conformar un habitus del cuidado si se colectivizara en una red, ya que podrían compartir emociones, experiencias y heredar conocimientos para preparar a otras mujeres.

Otro aspecto importante al analizar el habitus es el conocimiento experto bajo el cual opera el Estado y que es traspasado a los habitantes de la localidad. Una racionalidad técnica que indica cuáles son los diagnósticos, la cantidad de polvo en la localidad y las mediciones que cercioren si el territorio está contaminado.

La comunidad requiere de la validación que entrega este conocimiento calificado, esto se relaciona con la importancia que tiene para las mujeres la opinión de los servicios del Estado para que les muestren la verdad y les enseñen a vivir con la contaminación. Para que las cuiden, las contengan ante las adversidades y puedan tener mayor seguridad de lo que pasa en la localidad.

Sin embargo, desde la dominación surgen las tácticas de los habitantes, prácticas cotidianas comunes que permiten buscar alternativas y resolver las dificultades que se presentan en una localidad desasistida y contaminada. En este sentido, a pesar de los condicionamientos que instalan los dispositivos del Estado, aparecen acciones que demuestran que es posible hacer las cosas de maneras distintas pensando en el bien común. Un ejemplo de ello lo encontramos en las acciones que señaló la cuidadora N², la cual se reunía con otras personas para recaudar fondos en la feria dominical y con estos recursos compraba insumos de aseo para la atención de personas enfermas de cáncer de la localidad que no cuentan con una red de apoyo familiar.

7.1.4. Ecofeminismos y el rol de cuidado de las mujeres.

De acuerdo con las definiciones que nos señala Puleo (2011), el ecofeminismo establece relaciones entre las mujeres y el medioambiente, poniendo en tensión el avance del neoliberalismo que en el caso de Chañaral se visualiza directamente desde el modelo extractivista.

El extractivismo está asociado al patriarcado y al capitalismo, como modelos de acumulación, explotación y dominación que legitiman la utilización de otros para la obtención de su propio beneficio, tal como ocurre con la naturaleza y las mujeres.

Desde este enfoque, con el deterioro ecológico de los territorios es urgente buscar alternativas que permitan establecer un cambio en el modelo de racionalidad, que incorporen las experiencias y complejidades que posee habitar en un territorio contaminado, sobre todo cuando las más afectadas son las mujeres que deben encargarse de la reproducción social de otros y ser el soporte emocional para ello.

Desde estos planteamientos se esperaría que en los territorios devastados ambientalmente como Chañaral, sean las mujeres cuidadoras quienes lideren los procesos de recuperación de sus territorios, tanto desde el punto de vista ambiental, pero también desde la restauración del tejido social, comunitario y familiar.

En el caso de Chañaral, no ha sido posible empoderar a las mujeres de la localidad para articular recursos propios que les permitan sobrellevar la vida y resolver dificultades, tampoco han podido establecer compromisos institucionales con los dispositivos del Estado respecto a los cuidados.

No obstante, existen organizaciones que trabajan desde el enfoque de género y establecen relaciones con la contaminación de la localidad. Sus dirigentas sociales señalaron en las entrevistas de esta investigación que vinculan el ecofeminismo como corriente de pensamiento con las acciones que realizan en el territorio, con la finalidad que otras mujeres puedan interiorizarse y colaborar desde esta perspectiva.

En el caso de las dirigentas sociales, se menciona explícitamente la importancia que tiene la declaración de Chañaral como zona de sacrificio ambiental, para poder articular acciones comunitarias como institucionales, por lo que existe una sensibilidad particular respecto al componente ambiental. De lo contrario se considera que se mantendrá la debilidad colectiva

como una medida de dominación (Auyero y Swistun, 2018), que fortalece la normalización de la situación de contaminación, tal como señaló la Cuidadora N⁴, la lucha es contra la empresa minera pero también contra la normalidad de los chañaralinos.

En el caso de las mujeres cuidadoras, ninguna estableció una relación similar, probablemente porque no poseen los mismos capitales culturales ni el relacionamiento social que tienen las dirigentas sociales.

La localidad se conforma como un espacio socialmente construido que no es neutral, hay una construcción subjetiva de los espacios y en este sentido no hay que desconocer como impacta la división sexual del trabajo que designa las labores de cuidados en las mujeres como señala Lagarde (2005). En este sentido, vivir en Chañaral presenta una serie de complejidades que afecta la vida de las mujeres al estar más vinculadas al territorio que los hombres que trabajan por sistema de turnos en la minería.

La división sexual del trabajo genera dependencia económica en las mujeres, especialmente en las cuidadoras que no pueden buscar un trabajo remunerado fuera de casa. De esta forma, el ecofeminismo podría colaborar para lograr mayor independencia en este ámbito, al generar estrategias de intercambio colaborativo y buscar un posicionamiento institucional que ponga en valor el trabajo que desarrolla la mujer en el ámbito doméstico.

Las labores de cuidado se establecen en la informalidad y en la buena voluntad de la mujer cuidadora, lo que hace que se produzca una desventaja estructural ya que queda desamparada de la seguridad social, de las atenciones médicas que requiera y al acceso de pensión por jubilación. Dado que los años de cuidado son prolongados y no perciben ingresos, se les impide generar ahorros previsionales tal como señala la cuidadora N⁵ que cuidó a su madre por 13 años y no pudo desarrollarse laboralmente.

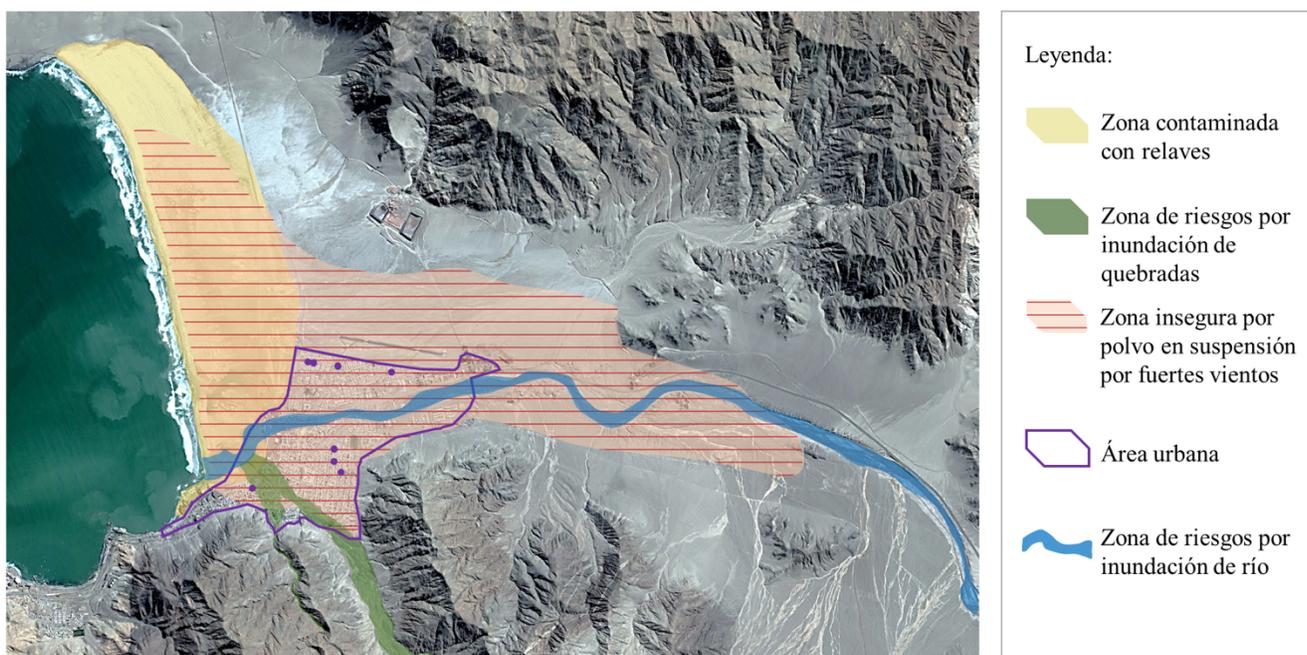
Desde otro punto de vista, el ámbito de los cuidados se puede considerar como una oportunidad para ampliar el campo laboral de las cuidadoras y generar una posibilidad de trabajo formal remunerado, que incluso le permita contratar los servicios de cuidado de otras personas, ya que finalmente la labor de cuidado está mediada por los recursos económicos que tiene la mujer cuidadora.

Al contar con una red del cuidado se podría incentivar el trabajo en este ámbito, con una atención oportuna, resguardando a la mujer cuidadora para impedir la degradación de su estado de salud.

Al analizar la geografía de la localidad y relacionarla con las labores de cuidado, las mujeres no solamente se ven enfrentadas a contaminación de la bahía, sino que también se encuentran con otros factores de riesgos como la polución que arrastran los vientos que respiran sus hijos y familiares enfermos, la exposición a la zona industrial de Aeropuerto que refuerza la toxicidad en el aire o los inminentes aluviones por activación del río o las quebradas de la localidad.

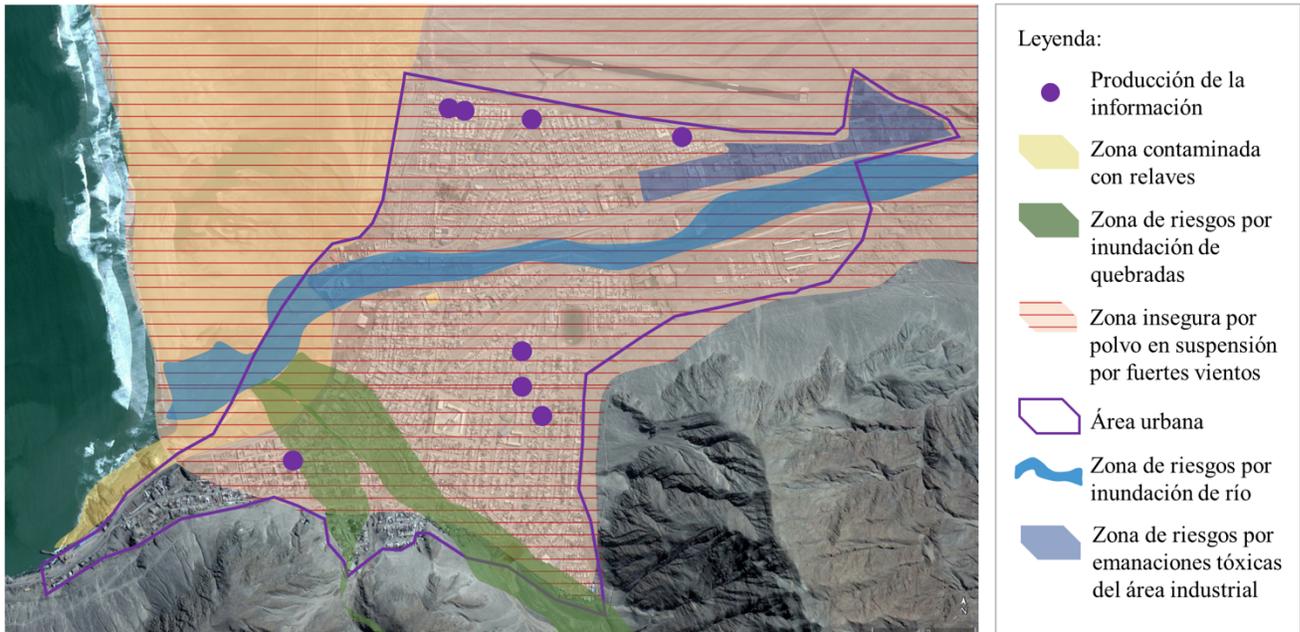
Cuando se activan estos riesgos, se complejiza aún más el desarrollo de las tareas de cuidado en la localidad, sobre todo cuando deben dirigirse a otros lugares a realizarlos o cuando necesitan trasladar al familiar enfermo o los hijos.

Imagen N^a7: Exposición a riesgos ambientales de la localidad de Chañaral.



Fuente: Elaboración propia, imagen satelital Google Earth, 2023.

Imagen N^a8: Exposición a riesgos ambientales de la localidad de Chañaral.



Fuente: Elaboración propia, imagen satelital Google Earth, 2023.

De esta manera, la aplicación de políticas públicas democráticas requiere mirar estas relaciones socioespaciales que involucran al medio ambiente y reflexionar desde la perspectiva de género y el enfoque interseccional como se mencionó en apartados anteriores, para poner a los cuidados en el centro.

Este reconocimiento de la labor de cuidado podría contribuir a una participación activa de las mujeres cuidadoras, que les permita deliberar y participar en las decisiones gubernamentales, que en la actualidad son tardías e inoportunas.

En la localidad se podría conformar un ecofeminismo de la resistencia, donde las mujeres puedan construir un capital social y luchar por aquellos aspectos comunes que repercuten en sus memorias y emociones, ya que poseen la capacidad de sobreponerse a las dificultades como han evidenciado los eventos de los últimos años. En este sentido, un aspecto convocante y global son los cuidados ya que son transversales a las mujeres, este podría ser el motivo que las congregate para explorar el ecofeminismo y su corriente de pensamiento para consecutivamente relevar la lucha por la naturaleza y el territorio.

7.1.5. Emociones en el espacio habitado.

Las prácticas cotidianas de los habitantes están vinculadas a las experiencias y las emociones que les permiten construir significados, por lo que la subjetividad es fundamental para comprender la realidad socioespacial en que habitan las personas. De acuerdo a las definiciones de Lindón (2012), los sujetos se sitúan en un contexto sociocultural y a través de sus cuerpos generan acciones para vincularse con las expresiones en el espacio vivido. En este sentido, las mujeres utilizan su cuerpo como instrumento, tanto en la dirigencia social como en los cuidados.

Las emociones de las habitantes de territorios contaminados están relacionadas al sufrimiento ambiental que experimentan. En Chañaral las mujeres manifiestan por una parte el cariño y agrado por la tranquilidad que entrega la localidad, pero por otro lado hay sentimientos como la apatía, la impotencia, la desconfianza y la desesperanza.

Las mujeres de Chañaral realzan el individualismo, la falta de empatía y la pasividad de los habitantes como aspectos negativos, ya que los escasos avances en materia ambiental han desgastado y desarticulado el tejido social.

Las dirigentas sociales a través de sus discursos, esperan formar parte o contribuir al proceso de compensación de la localidad, como representantes de la lucha social y sujeto cuerpo de la denuncia socio espacial como plantea Lindón (2009). Estas mujeres se niegan a migrar de la localidad a pesar de que consideran que es la medida más efectiva para mitigar los impactos de la contaminación.

Por lo tanto, el apego al lugar y la territorialidad que menciona Berroeta (et. al., 2017) es fuerte, ya que en el pasado migraron de la localidad pero decidieron retornar a pesar de las complejidades de salud de sus hijos por las alergias.

Las mujeres se quedan en la localidad porque hay emociones y deseos que les gustaría que se materializaran, para ser testigos de alguna acción que permita mejorar la condición de vida de sus habitantes. Por lo tanto, la relocalización debería ser pensada como una medida a la que puedan optar nuevas generaciones, ya que merecen una manera distinta de vivir.

“...yo creo que hay personas que quisieran irse y no pueden, pero por ejemplo quienes hemos tenido la oportunidad de vivir en otras ciudades y hemos vuelto, es por un cariño, no sé ...qué viene de muchas partes,

de lo familiar hasta lo que ha significado tu historia personal, no sé, yo admiro mucho Chañaral, lo cambiado, todo lo que le ha tocado, y la gente sigue resistiendo y haciéndola cómo puede, entonces me gusta y mientras pueda ser un aporte, no me quiero ir...” (Entrevista Dirigenta N°3).

Las mujeres cuidadoras señalan lo complejo que es desarrollar la empatía en las personas de Chañaral, esto impide comprender lo que involucra realizar las labores de cuidado, por lo que se refuerza la idea de que no se sabe que es cuidar hasta que se vive. En este sentido, poner en práctica el concepto de intercorporalidad que ofrece Lindón (2012), el cual señala que los cuerpos sensorialmente pueden habitar el sentir de otros cuerpos, permitiría trabajar la empatía al crear espacios de encuentros e intercambios entre las mujeres y las organizaciones sociales.

Los principales sentimientos y significados que provoca cuidar poseen una connotación negativa, que se superponen el deber moral y con el amor incondicional que se demuestra por el familiar, estas dos últimas características les permiten resistir las circunstancias de sus vidas.

En este sentido, cuidar a una persona enferma tiene una carga física y emocional importante, pero las condiciones del cuidado en la localidad acrecientan el miedo, el temor o el desagrado como menciona Lindón (2009), ya que se cruza con la incertidumbre y la imposibilidad de salir de la localidad, generando una permanencia forzosa.

Respecto a las emociones implicadas en los cuidados, las cuidadoras día a día experimentan principalmente la soledad, el aislamiento social y la invisibilización social y familiar, ya que no cuentan con apoyo de manera directa para realizar las tareas cotidianas que requieren. Por ello establecer una red colaborativa desde el enfoque del ecofeminismo y desde la ética del cuidado es fundamental, para compartir experiencias y orientaciones comunes que pongan en valor la labor que desarrollan.

7.1.6. Capital social.

De acuerdo a la definición que plantea Bourdieu (2001) el capital social es una red duradera de relaciones institucionalizadas que entrega la pertenencia a un grupo, con intercambios materiales y simbólicos que cada integrante moviliza para contribuir a la totalidad.

En Chañaral hay un capital social incipiente asociado a las labores de cuidado. Entre las mujeres entrevistadas se menciona el interés de agruparse, por ello relevan el trabajo que se realiza en diversas organizaciones, tales como juntas de vecinos, consejos vecinales, la red feminista, organizaciones de enfermos de cáncer, de enfermos renales y de personas postradas. No obstante, cada organización presenta una baja adherencia y participación de parte de la ciudadanía, por lo que el apoyo mutuo ha sido muy importante para posicionar la temática y dialogar con las autoridades.

En este sentido, el capital social de unión que plantea Woolcock y Nayaran (2000 citado en Bebbington, 2005, p.25), correspondiente a la familia, las amistades cercanas y la comunidad, no está activo para colaborar en las labores de cuidado.

Considerando que cuidar es un fenómeno social que requiere apoyo y responsabilidad institucional, se puede señalar que es muy complejo desarrollar la empatía a nivel colectivo que se planteaba en el apartado anterior, si no se conmueven las personas más cercanas.

Las dirigentas sociales señalan la preocupación que presentan las labores de cuidado a nivel comunal y su relación con la contaminación, sin embargo, no se han vinculado con estos casos directamente.

Desde esta perspectiva, en la localidad se podría construir un capital social de puente como menciona Woolcock y Nayaran (2000 citado en Bebbington, 2005, p.25), entre las mujeres cuidadoras, las organizaciones sociales, las dirigentas sociales y las mujeres que dejaron de cuidar. Estas dos últimas podrían ser las portavoces de las articulaciones que requieren las cuidadoras a nivel institucional, movilizándolo sus propias redes y generando soportes a escala política, para que las labores de cuidado puedan ser compartidas a nivel comunitario.

Para articular dichas redes es necesario fortalecer la labor dirigencial para apoyar comunitariamente los cuidados, estableciendo criterios de confidencialidad, resguardo de la información y diálogos para vincular los cuidados a la comunidad por medio de sus organizaciones sociales.

Ya que las mujeres cuidadoras viven la postergación social, conformar una red del cuidado les permitiría construir confianzas basadas en el beneficio mutuo en las que podrían participar activamente con normas y roles definidos y acordes a sus posibilidades como menciona Durston (2000).

Desde el punto de vista institucional, es fundamental conectar a la red asistencial de salud del CESFAM, el hospital y las cuidadoras, teniendo al municipio como mediador y vigilante de dicha vinculación. En este sentido, la municipalidad podría ser el organismo fiscalizador de las atenciones que realiza el sistema de salud y a su vez podría promover la organización que requieren las mujeres cuidadoras, al tener la información comunal y la potestad para enlazar los casos que sobre todo los que requieren un apoyo social.

Se necesita un funcionamiento municipal más ágil, que demuestre preocupación por las personas y especialmente por las mujeres cuidadoras. El municipio al poseer poder sociopolítico permitiría articular el capital social de escalera de acuerdo con lo definido por Woolcock y Nayan (2000 citado en Bebbington, 2005, p.25), para buscar modelos de intercambio con otras localidades, con otros grupos de mujeres que viven una situación similar, para atraer otro tipo de profesionales y recursos para esta red de intercambio recíproco.

7.2. Reflexiones finales.

De acuerdo con las conclusiones planteadas y volviendo a la hipótesis de investigación, se reafirma el interés y necesidad de parte de las mujeres de Chañaral por vincularse y resolver de manera conjunta las dificultades que enfrentan cotidianamente. Sin embargo, debido a las condiciones estructurales que presenta la localidad no han logrado articularse colectivamente ni coordinar sus agencias para liderar de manera concertada las transformaciones que requieren.

La condición de eterna espera condiciona a las mujeres a las posibilidades que la localidad les ofrece y les impide poder avanzar o activar vinculaciones locales, ya que hay una sensación de desesperanza que es aprendida y compartida, que las desalienta y que, por lo tanto, les hace aludir que nada es posible hacer si el Estado no responde, como parte de la misma racionalidad neoliberal que ha instalado el Estado a través de sus dispositivos.

Es por esto la importancia de generar espacios para que las mujeres puedan encontrarse y poner en tensión sus propias relaciones, para construir acciones colectivas donde cada una pueda aportar desde sus valiosas experiencias de vida, que generalmente quedan contenidas en el ámbito íntimo.

Poner en práctica valores como la sororidad es fundamental, para imaginar y trabajar la empatía que tanto se desea, sobre todo por el significado social que tiene ser mujer en las sociedades actuales.

Crear escuelas del cuidado, donde se ponga en valor los capitales que poseen las dirigentas, las motivaciones que movilizan su accionar personal y social, permitiría vincular conocimientos con las cuidadoras acerca de la gestión social y la contaminación, donde sueñen, se sientan apoyadas y luchan colectivamente.

Es necesario relevar el vasto conocimiento y experiencias de resiliencia que han generado las mujeres de Chañaral, sobreponiéndose a las dificultades experimentadas por los aluviones en los últimos años.

Con la contaminación pareciera ser que el material estancado en su bahía pasa desapercibido, llevando a la normalización, el letargo, la pasividad, la espera, elementos que han incidido en su incapacidad de articulación comunitaria.

Fortalecer a las agrupaciones sociales vinculadas a lo medioambiental y a los cuidados desde las instituciones gubernamentales, requiere que los organismos públicos asuman sus responsabilidades y compromisos con estos temas. En este sentido, es deber del Estado regular, sancionar y aplicar el enfoque de derechos para asegurar una vida digna y con todos los soportes necesarios para sobrellevar la vida en una localidad como Chañaral.

Los grupos de mujeres seleccionados en esta investigación permiten una comprensión del fenómeno más directa, teniendo en consideración que ellas quienes sufren los efectos de la contaminación de manera directa. Es por esto que se considera que la metodología utilizada en este estudio podría ser replicada en otros contextos, para conocer cuáles son las articulaciones colectivas que realizan las mujeres de otros territorios para resolver los cuidados y resistir la contaminación.

Hay otras aristas investigativas que podrían ser exploradas, que no fueron abordadas en esta ocasión, pero que están asociadas a la problemática que se trató en esta investigación, como por ejemplo las percepciones y prácticas que tienen los trabajadores de las salud, las instituciones públicas y el municipio de la localidad y su vinculación respecto a los cuidados. También sería interesante poder profundizar en el registro de las prácticas cotidianas de las mujeres de las mujeres cuidadoras y las dirigentas sociales de Chañaral, a través de la etnografía y la observación.

Para finalizar, es de importancia señalar que como parte del cierre de este proceso de investigación se realizará la devolución de la información a las mujeres que colaboraron amablemente con sus experiencias y testimonios. Para ello se propondrá la metodología de conversatorio y taller a las representantes de las organizaciones que están activando la colectivización de los cuidados, para contribuir en el encuentro entre cuidadoras y dirigentes sociales, para que puedan reconocerse y fortalecer los vínculos que han generado.

Las mujeres participantes mencionaron que se interesaron en participar en esta investigación, ya que les permitiría posicionar la temática medioambiental y visibilizar las labores de cuidado en Chañaral, para avanzar en la colectivización de sus acciones y con ello conseguir respaldos con el municipio y las instituciones públicas.

Esperamos que la información producida en esta investigación pueda contribuir a fortalecer la lucha personal y colectiva de las mujeres de Chañaral, para tener un mejor lugar donde habitar.

8. Bibliografía.

- Aedo, M. (2019)** Afectos y resistencias de las mujeres de Chañaral frente a los impactos de la minería estatal en Chile. *Sustentabilidad(es)*, Vol. 10, núm.20: pp. 87-103.
- Alheit, P. (2012)** La entrevista narrativa. Plumilla Educativa, Instituto Pedagógico, Universidad de Manizales
- Andersen, K. y Balbontín, S. (2019)** Participación ciudadana en movimiento: Metodología de recorridos comentados por la Universidad de Magallanes, Punta Arenas. *Revista AUS 25 / 32- 40 / primer semestre 2019 / DOI:10.4206/aus.2019.n25-06*
- Auyero, J. y Swistun, D. (2007)** Expuestos y confundidos: Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental. *Iconos, Revista de Ciencias Sociales N°28*, pp. 137-152.
- Auyero, J. y Swistun, D. (2008)** *Inflamable: Estudio del Sufrimiento Ambiental*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Balandier, G. (1994)** *El poder en escenas: De la representación del poder al poder de la representación*. Ediciones Paidós. España.
- Barbero, J. y Cortés, F. (2005)** *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Editorial Alianza. Madrid: España.
- Bebbington, A. (2005)** Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. En Arriagada, I. *Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza* (pp. 21-44) Naciones Unidas. Santiago: Chile.
- Bebbington, A. (2009)** Industrias extractivas, actores sociales y conflicto, en “La sostenibilidad social de los recursos rurales: apreciaciones a partir de los conflictos mineros en Latinoamérica”, publicado en *Debate Agrario (Lima)*, N°42, 2007.
- Berroeta, H. et. al. (2017)** Apego al lugar: una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos de reconstrucción del hábitat residencial. *Revista INVI 32 (91)*: pp. 113 – 139.
- Bolados, P. Y Sánchez, A. (2017)** Una ecología política feminista en construcción: El caso de las Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia, Región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas*, 16 (2), pp. 33-42.
- Bourdieu, P. (2001)** *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer. Bilbao: España.
- Bourdieu, P. (2007)** *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores Argentina S.A.

- Bourdieu, P. (2007)** Efectos del lugar. En Miseria del Mundo. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Brown, W. (2015)** El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo. Malpaso Editorial.
- Campos, L. (2014).** En revista Márgenes, Espacio Arte Sociedad, Vol. 11 N^a15, Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso.
- Campos, L. y Medic, A. (2014)** Hábitat Residencial: Instrucciones de uso. Material de apoyo docente.
- Campos, F., Ojeda, I. y Ponce, P. (2021)** Extractivismo en Chile: tres claves para comprender la lógica de aglomeración de los proyectos industriales y proponer alternativas de resistencia. En “Cuestionamientos al modelo extractivista neoliberal desde el sur: Capitalismo, territorios y resistencias”. Ariadna Ediciones.
- Castaño, Et. al. (2001)** Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. Revista Guillermo Ockham. Vol.19, N^o2, pp. 201-217.
- Cortés, M. (2010).** La muerte gris de Chañaral. El libro negro de la división Salvador de Codelco Chile. Heinrich Boll Stiftung.
- Cortés, S. (2009)** Percepción y medición de riesgos de metales en una población expuesta a residuos mineros. Tesis para optar al grado de Doctor en Salud Pública. Universidad de Chile.
- Durston, J. (2000)** ¿Qué es el capital social comunitario?. Naciones Unidas. Santiago: Chile.
- Durston, J. (2002)** El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: Díadas, equipos, puentes y escaleras. Naciones Unidas. Santiago: Chile.
- Durston, J. (2003)** Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En Atria, R. y Siles M. [et al.], Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. (pp. 147-202) Naciones Unidas. Santiago: Chile.
- Durston, J. (2005)** Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En Arriagada, I. Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza (pp. 47-57) Naciones Unidas. Santiago: Chile.
- Espinoza, M., Ramírez, C., Ferrando, R. y Álvarez, J. (2015)** El extractivismo minero en Chile: Una crítica a la ideología del crecimiento económico. Congreso Geológico Chileno.

- Flick, U. (2007)** Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata. Madrid: España.
- Goffman, E. (1997)** La presentación en la vida cotidiana. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.
- González, P. (2021).** Habitar entre arenas de relaves. Incertidumbre sanitaria y sufrimiento ambiental en Chañaral (Chile). Revista INVI, 36(101), pp. 83-108.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos INDH (2015)** Informe Misión de Observación. Comunas de Copiapó, Tierra Amarilla y Chañaral.
- Iturra, L. (2014)** ¿Dónde termina mi casa? Mirando el hábitat residencial desde la noción de experiencia. Revista INVI N°81, Vol. N°29, pp. 221-248.
- Iturralde, R. (2015)** Sufrimiento y riesgo ambiental. Un estudio de caso sobre las percepciones sociales de los vecinos de 30 de Agosto en el contexto de un conflicto socioambiental. Cuadernos de Antropología social, 41, pp. 79-92.
- Lagarde, M. (2005)** Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad Autónoma de México.
- Lange , C. (2017).** El hábitat residencial en perspectiva colaborativa: desafíos para producción social de conocimiento. En: Imilan, W; Larenas, J; Carrasco, G y Rivera, S (eds). ¿Hacia dónde va la vivienda en Chile?: nuevos desafíos en el hábitat residencial (pp. 95-106). Santiago de Chile: INVI, MINVU, Adrede.
- Laval, C. y Dardot P. (2013)** La nueva razón del mundo. Editorial Gedisa.
- Letelier, F., Tapia, V. y Boyco, P. (2018)** ¿Nuevas territorialidades vecinales en el Chile neoliberal? Polis [online]. 2018, vol.17, n.49, pp.55-78. ISSN 0718-6568. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100055>.
- Lillo, N. y Roselló, E. (2001)** Manual para el trabajo social comunitario. Editorial Narcea. Madrid: España.
- Lindón, A. (2009)** La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol.1, núm. 1, pp. 6-20. Córdoba, Argentina.
- Lindón, A. (2017)** Corporalidades, emociones y espacialidades: hacia un renovado betweenness. Revista Brasileña de Sociología de las emociones. V. 11, N°33, pp. 698-723.

- Maillet, A. Et. Al. (2021)** Conflicto, territorio y extractivismo en Chile. Aportes y límites de la producción académica reciente. *Revista de Geografía Norte Grande*, 80; pp. 59-80.
- Mendizábal, P. (1989)** Formación de dirigentes: Material de apoyo para la conducción de organizaciones. Centro de Investigación y desarrollo de la educación. Santiago: Chile.
- Monroy, O. (2018)** Terremoto y maremoto en el norte de Chile. Gobierno Regional de Atacama.
- Moreno, P., Barón, A. y Fernández, M. (2020)** Ciudades y territorios ecofeministas. Edición Fundación Friedrich Ebert Stiftung. Bogotá, Colombia.
- Pérez, G. (2004)** Investigación cualitativa: Retos e interrogantes, I Métodos. Editorial La Muralla S.A. Madrid: España.
- Pérez, G. (2002)** Investigación cualitativa: Retos e interrogantes, II Técnicas y análisis de datos. Editorial La Muralla S.A. Madrid: España.
- Portillo, L. (2014)** Extractivismo clásico y neoextractivismo, ¿dos tipos de extractivismos diferentes?. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño*. Vol. XV. N°2, pp. 11-29.
- Puleo, A. (2011)** Ecofeminismos: para otro mundo posible. Ediciones Cátedra Universitat de Valencia. Instituto de la Mujer.
- PUC (2015)** Adaptación ambiental y salud pública post aluvión: Chañaral y Atacama. Diagnóstico Preliminar. Proyecto Chañaral.
- Puyana, A. (2017)** El retorno al extractivismo en América Latina. ¿Ruptura o profundización del modelo de economía liberal y por qué ahora?. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), México.
- Risler, J. y Ares, P. (2013)** Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. Editorial Tinta Limón. Buenos Aires, Argentina.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999)** Metodología de la investigación cualitativa. Editorial Aljibe. Granada: España.
- Ruiz, J. (2012)** Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao, España.

- Salamanca, C. y Astudillo, F. (2016)** Justicia(s) espacial(es) y tensiones socio-ambientales. Desafíos y posibilidades para la etnografía de un problema transdisciplinario. *Etnografía Contemporáneas* 2 (3), pp. 24-54.
- Scott, J. (2014)** Los dominados y el arte de la resistencia. Ediciones Era S.A. México.
- Sieder, R., Montoya, A. y Bravo, Y. (2022)** Extractivismo minero en América Latina: la juridificación de los conflictos socioambientales. *Íconos, revista de Ciencias Sociales*. N°72, Vol. XXV, pp. 7-12.
- Soja, E. (2014)** En busca de la justicia espacial. Ediciones Tirant Humanidades. Valencia, España.
- Svampa, M. (2019)** Consenso de los Commodities, Giro Ecoterritorial y Pensamiento crítico en América Latina. CLASCO.
- Tapia, R., Lange, C. y Larenas, J. (2009)** Factores de deterioro del Hábitat Residencial y de vulnerabilidad social en la conformación de barrios precarios: Breve revisión de algunos programas de barrios en Chile y en la región. Cuaderno de trabajo. Subprograma Domeyko Política, Pobreza y Exclusión Social.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987)** Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós Ibérica S.A. Barcelona: España.
- Valles, M. (1999)** Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis S.A. Madrid, España.

9. Anexos.

9.1. Pauta de entrevistas de inmersión a dirigentas sociales.

1. Cómo perciben la contaminación en el sector?
2. Las mujeres se organizan para enfrentar la situación de contaminación a nivel familiar, comunitario o político?
3. Hay mujeres cuidadoras como efecto de la contaminación?
4. Cómo se enfrentan las enfermedades como consecuencia de la contaminación?
5. Se organizan las viviendas y entornos por la contaminación?

9.2. Pauta de entrevistas de profundización a mujeres cuidadoras.

1. ¿Cómo es vivir en Chañaral?
2. ¿Cuál es su percepción respecto a la contaminación?
3. ¿En el entorno familiar, ¿cuáles son las acciones que realizan para disminuir el impacto de la contaminación?
4. ¿Cómo cree usted que se revierte o se mitiga la contaminación?
5. ¿Considera usted que existen diferencias en los efectos y cómo enfrentan la contaminación hombres y mujeres?
6. ¿Usted considera que existe una relación entre la enfermedad/condición que padece la persona que usted cuida y la contaminación de la bahía?
7. ¿Usted considera que es una mujer cuidadora por las consecuencias de la contaminación?
8. ¿Qué significa cuidar para usted? ¿Desde el punto de vista emocional como ha sido encargarse del cuidado de su enfermo?
9. Podría contarnos como es un día cotidiano realizando las labores de cuidado, desde que se levanta en la mañana, hasta que se acuesta en la noche.
10. ¿Cuánto tiempo destina para las labores de cuidado?
11. ¿Cuáles son los principales cambios que se presentaron en la vida cotidiana, cuando asume las labores de cuidado?
12. ¿Cómo organizó la casa para llevar adelante las labores de cuidado?

13. ¿Cómo se realizan las labores de cuidado en Chañaral? ¿Cree que sería distinto si viviera en otro lugar?
14. ¿Cómo se organizan a nivel familiar?
15. ¿Ha recibido capacitación u orientación para desarrollar la labor de cuidado?
16. ¿Participan otras personas de la familia en las labores de cuidado?
17. Si usted no hubiese asumido la labor de cuidado, ¿qué otro integrante de la familia cree que hubiese asumido ese rol?
18. ¿Cuenta con redes, vecinos, amistades u organizaciones que apoyen la labor de cuidado?
19. ¿Usted se reúne con otras cuidadoras a compartir la experiencia de cuidado?
20. ¿Hay apoyo institucional del municipio u otro organismo en las labores de cuidado que usted realiza?
21. ¿Qué acciones a nivel comunitario, ciudadano, institucional permitirían que usted pueda alivianar su labor de cuidado y sentirse apoyada?